EN GUARDIA

AÑO 2 Para la defensa de las Américas No. 3

EL NUEVO AVIÓN DE CAZA P-38 DEL EJÉRCITO—LARGO RADIO DE ACCIÓN Y GRAN POTENCIA DE FUEGO





GENERAL EISENHOWER

ALTA ESTRATEGIA

ABRIENDO FRENTES DONDE LA VULNERABILIDAD DEL ENEMIGO SEA MAYOR

LOS ejércitos del Eje están sitiados en Europa y la sangre vital del Japón, su poderío naval, e está acabando en la continua batalla del sureste del Pacífico. El mundo presencia el desarrollo ormidable del ataque mundial que están llevando cabo potencias cuya fuerza militar e industrial stá aumentando cada día.

Esta nueva estrategia universal reserva al Eje n muchos frentes, duros golpes que serán asestaos concertada e implacablemente.

Los altos mandos de las Naciones Unidas recoocen que la lucha será larga y dura. Saben que abrá muchos reveses. Pero el enemigo es vulneable, y se están enviando tremendas fuerzas conra él.

La ocupación del Norte de África, que inició la fensiva de las Naciones Unidas en el teatro de peraciones del Mediterráneo, planteó inmediataente a Hitler graves problemas económicos y miliares. Tiene que dispersar su poderío aéreo y miliar por numerosas regiones de Europa para hacer rente a la nueva amenaza, lo cual representa nueos y gravosos esfuerzos para su organización inustrial y de transportes.

Por el oeste, Hitler tiene que defender 3,000 kilóetros de litoral marítimo, que se extiende desde l Cabo del Norte hasta los Pirineos, contra asaltos e las Naciones Unidas que pueden producirse en ualquier momento. Por el este, arrostra un vigooso ejército ruso que en 18 meses de lucha ha agotado lo mejor de sus divisiones y que puede acometer con furia repentina en cualquier punto a lo largo de 3,000 kilómetros de un frente invadido por los hielos.

Por el sur, Hitler tiene ahora que contar con el ataque de las crecientes fuerzas aliadas que buscan los puntos débiles a lo largo de los 6,000 kilómetros de costas irregulares de la Europa mediterránea. Las tropas del Eje pueden recibir los golpes en Italia ya cansada de guerrear, en la Grecia rebelde y atormentada por el hambre, en la Yugoeslavia plagada de guerrillas o en la postrada Francia.

Goering, quien cierta vez se dispuso a subyugar al mundo con las mayores fuerzas aéreas que el hombre hubiera conocido, tiene ahora una misión diferente. Se ha visto obligado a repartir sus aeroplanos por todo el perímetro de la Europa hitleriana, para defenderse de campañas aéreas que puedan ser emprendidas inopinadamente desde cualquier sector por las naciones que ya han adelantado mucho al Eje en la carrera de la producción. Mientras Goering sólo tenía antes que defender el continente contra las incursiones que partían de Inglaterra, en la actualidad está obligado a destacar nuevas escuadrillas en el sur para hacer frente a las flotas aéreas de las Naciones Unidas que operan desde una serie de aeródromos a lo largo de la costa del Norte de África. Y cada debilitamiento de la armada aérea alemana en el frente oriental, puede significar enjambres de aviones de bombardeo rusos volando sobre las regiones de Polonia, Prusia y Ukrania. A través de Europa, los alemanes tienen que habérselas con grandes problemas de transporte. El bloqueo aéreo y naval de los aliados ha interrumpido las rutas marítimas del Mediterráneo y del Atlántico, de las cuales dependía anteriormente la mayor parte del tráfico interno de Europa. Los ferrocarriles del oeste están sometidos a constantes ataques aéreos. En el teatro de operaciones ruso, los alemanes tienen que utilizar una red ferroviaria cuya longitud total iguala a la de las redes ferroviarias de Inglaterra y de Escocia.

Para complicar aun más este problema, Hitler se encuentra ante el peligro de una grave escasez de hombres. Durante el otoño de 1942 ha tratado en vano de ganar resultados decisivos. Pero los rusos se lo han impedido en el Volga, y la ofensiva aliada en el Norte de África le ha obligado a retirar divisiones de su ejército del oeste. Además, su consumo de municiones y pertrechos ha sido tan enormemente grande, que pronto tendrá que devolver algunos soldados a la industria de guerra para poder reponer su agotado arsenal de armamentos, o bien habrá de resignarse a hacer solamente una guerra defensiva.

El problema de la disponibilidad de hombres es tan antiguo como la guerra misma. En diversas épocas durante la primera guerra mundial, tanto los aliados como las potencias centrales se vieron obligados, por la escasez inminente de pertrechos, a

ropas expedicionarias de refuerzo desembarcando en Mers-El-Kebir, en la costa del Norte de Africa, y desfilando por el muelle como si fueran de paseo militar



EN GUARDIA, revista publicada mensualmente para LA OFICINA DEL COORDINADOR DE ASUNTOS INTERAMERICANOS, Commerce Building, Washington, D. C., por la Business Publishers International Corp. Redacción, 330 West 42nd St., Nueva York, N. Y., E.U.A. Impresa en 5601 Chestnut St., Filadelfia, Pa. Registrada como rtículo de segunda clase en la Oficina de Correos de Filadelfia, Pa., E.U.A., el 8 de abril de 1941, conforme a la ley del Congreso de marzo 3 de 1879, Vol. 2, Núm. 3.

Desembarcando el material pesado. Obsérvese el carro blindado de exploración, que se ve a la izquierda, atravesando la marejada para llegar hasta la orilla

Los residentes de Orán aclaman al ejército norteamericano de ocupación al entrar en la ciudad. Como en las demás ciudades del Norte de Africa, tanto los franceses como los indígenas se mostraban muy satisfechos del nuevo acontecimiento. Hasta el primer escalón de tropas que desembarcó, llevaba su equipo completo

(continuación)

transferir hombres de las fuerzas armadas para reforzar la producción de las industrias de guerra, y hasta 1918 no tuvieron los aliados suficientes pertrechos ni contaron con un ritmo de producción adecuado para permitir a sus ejércitos un consumo sin límites.

Cuando se emprendió la campaña del Norte de África, Alemania y sus satélites europeos tenían unas 500 divisiones en armas. Únicamente se podía mantener tan elevado número si se alcanzaba una victoria rápida en algún teatro de operaciones. La capacidad industrial de Alemania había disminuído considerablemente a causa de haberse alistado en el ejército, desde 1939, 7,000,000 de hombres. Los pertrechos acumulados antes de la guerra fueron agotados por las terribles pérdidas en Rusia. Existía la posibilidad de que si Hitler fracasaba en su intento de obligar a los pueblos conquistados a trabajar como esclavos en las fábricas alemanas, tendría que disolver pronto algunas divisiones y enviar sus hombres otra vez a ocupar puestos en la industria y en los transportes para mantener abastecidas sus tropas de primera línea.

La expedición al África ha demostrado al mundo que las Naciones Unidas pueden desarrollar movimientos militares en escala sin precedente. Sirvió de modelo para otras ofensivas aun más importantes que se hallan en preparación.

Para la expedición africana, el General Eisenhower entrenó primeramente a sus tropas en operaciones de desembarco, y reunió, tanto en los Estados Unidos como en el extranjero, las montañas de municiones y pertrechos necesarios para el asalto.

En la expedición entraban cosas tales como puentes, maquinaria para la construcción de carreteras, locomotoras de ferrocarril, material para perforar pozos, y millares de camiones, tanques y grandes cañones. Mientras esos materiales se iban acumulando en los puntos de embarque, los oficiales de marina de Eisenhower fueron reuniendo 350 buques de guerra y 500 buques para transportar las tropas y pertrechos necesarios para el desembarco de esas fuerzas en África.

Los buques que entraron a componer esta armada, la mayor que jamás haya emprendido tal operación de guerra, se tomaron directamente de los astilleros, de las rutas marítimas que enlazan a las Américas, del tráfico de cabotaje de los Estados Unidos y de la línea de abastecimiento a Gran Bretaña. Para cada soldado con su equipo y material se necesitaban siete toneladas de buque. En puertos distantes se preparó una reserva de tonelada y media por mes para mantener a cada hombre en el frente.

Los buques fueron cargados de manera que las tropas pudieran salir de ellos combatiendo. Para mantener el secreto, se puso en vigor un complicado sistema de rótulos que despistaran sobre el punto de destino del material. Los cargadores de buques de los puertos ingleses manipularon millares de fardos de carga aparentemente destinados a otros puertos ingleses, pero que en realidad iban para Argelia o Marruecos.

Los buques convergieron en los puntos de desembarco desde una docena de puertos, unos en los Estados Unidos y otros en Inglaterra. El bloqueo submarino del Eje resultó inútil contra la gran armada. Cuando las tropas llegaron al Norte de África, el Eje y el mundo entero se dieron cuenta de que las Naciones Unidas disponían del poderío naval necesario para dominar los mares durante la ejecución de enormes movimientos de tropas.

Para los comandantes del Eje en las costas occidentales de Europa, este hecho engendró una preocupación sin límites. Las Naciones Unidas habían dado el aviso de que se estaba preparando una gran invasión de la Europa occidental, y la expedición africana fué la demostración de que se podía reunir la cantidad de buques necesarios para ella.

Soldados a bordo de un buque transporte pidiendo ayuda divina el día anterior al del desembarco de las tropas expedicionarias en la región noroeste de Africa. Abajo: Varios miembros de la Comisión del Armisticio italoalemana en Marruecos que fueron capturados durante las operaciones de desembarco en los alrededores de Casablanca e internados después en un campo de prisioneros establecido en las proximidades de dicha ciudad marroquí





Los indígenas de una ciudad argelina se alinean a los lados de las calles para presenciar el desfile de las primeras tropas norteamericanas. Obsérvense las banderas de identificación que ostentan los soldados en sus cascos. Estas tropas son parte de uno de los primeros "Regimientos Técnicos" que desembarcaron para establecer servicios

(continuación)

Para Tokío fué motivo de preocupación tan grave como lo era para Berlín. En las batallas del Mar de Coral, de Midway y de las islas Salomón, los japoneses habían visto frustrados sus cuidadosamente preparados planes.

No habían conseguido cortar las comunicaciones de las Naciones Unidas con Australia, y su poder naval en el suroeste del Pacífico había quedado debilitado considerablemente. La ofensiva africana demostró que los Estados Unidos podían atacar duramente aun a millares de kilómetros de distancia a través del mar. En la región de Alaska y en Australia los japoneses han podido darse cuenta de que las Naciones Unidas están organizando las bases de partida para su ofensiva en el Oriente.

El que las Naciones Unidas tomaran la iniciativa, al mismo tiempo que causaba enorme preocupación en el Eje, daba nuevas esperanzas a los millones de personas en espera de liberación. Era una garantía de que la ayuda estaba en camino; ayuda poderosa y benévola para el hambriento, el débil, el enfermo y el esclavizado.

Simultáneamente a las operaciones militares, las Naciones Unidas han puesto en marcha un programa de socorro y rehabilitación para los territorios desolados por la guerra. Como parte de ese esfuerzo común, los Estados Unidos están movilizando todos sus recursos en víveres y otros artículos. El Presidente Roosevelt ha nombrado al Gobernador del Estado de Nueva York, Herbert H. Lehman, para que se encargue de hacer llegar víveres, ropas, medicinas y otros auxilios a todos los pueblos de los países ocupados, tan pronto como vayan quedando libres del yugo, tiranía y opresión del Eje.

Después de un aterrizaje forzoso en la playa de Safí, un avión de la dotación de un portaaviones es remolcado para repararlo, mientras los indígenas contemplan llenos de curiosidad. En esa, como en varias otras playas del litoral africano ocupado por las fuerzas norteamericanas, el pueblo acudía, después de haber cesado la resistencia armada



Para el Almirante Halsey, la guerra no tiene reglas ni tradiciones. "Hacer lo inesperado y rápidamente"—es su norma, como lo ha demostrado en el Pacífico

HALSEY

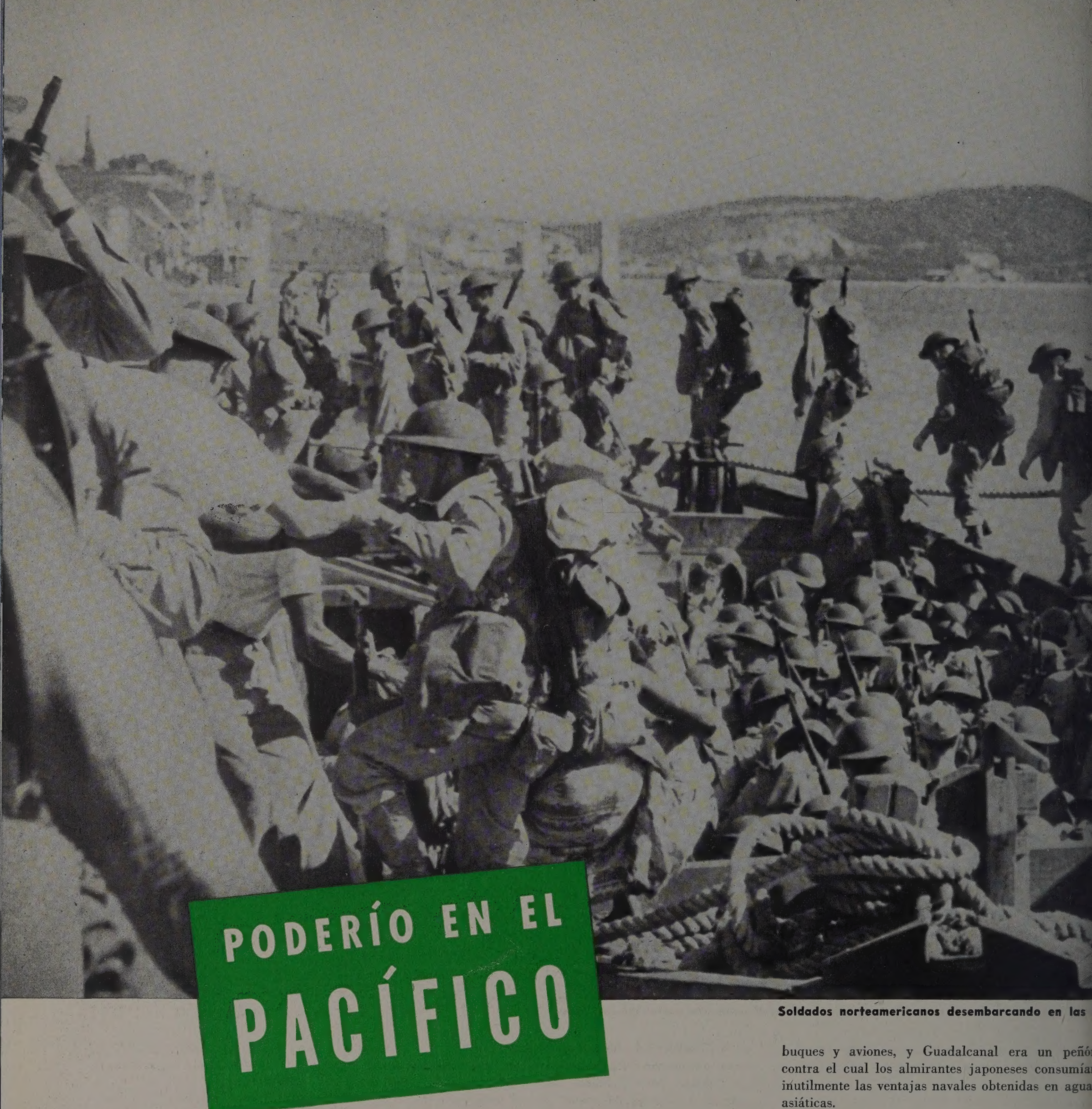
NÉMESIS DE LOS JAPONESES

"MATAR japoneses, y matar más japoneses. Hundir buques, y hundir más buques."

Estas palabras son el grito de batalla del Almirante Halsey, Comandante de la flota de los Estados Unidos en el Suroeste del Pacífico. Los oficiales y la marinería de sus fuerzas, compuestas de motobotes torpederos, destructores, cruceros y acorazados, enronquecían dando ese grito mientras atacaban y derrotaban la flota japonesa el pasado mes de noviembre en aguas de las islas Salomón.

Este lobo marino, de cabello gris y mandíbula prominente, promete ser un digno sucesor, en las tradiciones navales de los Estados Unidos, de John Paul Jones. El Almirante Halsey posee el mismo espíritu, la misma afición al combate y la misma esmerada predilección por la rapidez y la osadía. Halsey fué graduado en la Academia Naval de Annapolis el año 1904. No era un marino de ciencia aprendida en libros, pero aún entonces no se dudaba de su capacidad para ejercer el mando. El joven Halsey tomó el mando de un destructor en 1911 y ha conservado desde entonces un gran cariño por esos temibles lebreles marinos. Acostumbraba adiestrarse, maniobrando con sus destructores entre las grandes unidades de la flota, en la oscuridad de la noche, como si hubiera presagiado lo que más tarde habría de hacer con los japoneses en el Pacífico. Ya varias veces el Almirante Halsey ha derrotado a los nipones en el preciso momento en que se creían seguros de su victoria. Halsey fué quien dirigió el bombardeo aéreo-naval a las posiciones japonesas en las islas Marshall y Gilbert. Más tarde reapareció en una incursión fulminante contra la isla Wake. Dos semanas después realizó otra incursión contra la isla Marcus, acercándose aun más al propio territorio nacional japonés. En reconocimiento de esas hazañas, a fines de octubre se le confió el mando de la escuadra norteamericana en el Suroeste del Pacífico, tres semanas antes de la tentativa japonesa en gran escala de recapturar a Guadalcanal. En la batalla naval que este esfuerzo enemigo ocasionó, las temerarias tácticas de Halsey hicieron cambiar el curso del combate, dándole la victoria.

Cuando se le pregunta cuánto tiempo cree que durará la guerra en el Pacífico, contesta: ¿Cuánto tiempo cree usted que podrán seguir aguantando?



PODERÍO EN EL PACÍFICO

Soldados norteamericanos desembarcando en las

EN menos de un año de esfuerzos combinados, las Naciones Unidas han llegado a ser lo bastante poderosas para atacar en dos océanos; para combatir a la vez dos enemigos formidables. Al mismo tiempo que se emprendía la campaña del Norte de África, las fuerzas de los Estados Unidos de América derrotaban una expedición naval japonesa en la más tremenda batalla naval que se haya librado entre buques de superficie en la presente guerra global.

El combate se inició poco después de la medianoche del 13 de noviembre, cuando los japoneses trataban de cañonear las posiciones norteamericanas de la isla de Guadalcanal, en el archipiélago Salomón. Dos días más tarde, la escuadra enemiga se retiró con fuertes pérdidas: 28 buques hundidos o destruídos, de los cuales uno o dos eran acorazados, ocho cruceros, seis destructores y doce transportes. Los Estados Unidos perdieron dos cruceros ligeros y seis destructores.

Gran parte de la lucha tuvo lugar en la primera noche de la batalla. Las fuerzas japonesas, formadas en tres filas navegaban a toda máquina con rumbo hacia Guadalcanal. Los buques norteamericanos interceptaron a los japoneses, cortaron las filas enemigas y abrieron fuego a corta distancia.

Los japoneses estaban detenidos desde mayo, cuando la victoria aliada del Mar de Coral logró interrumpir su marcha hacia Australia. Sus esfuerzos por hacer de nuevo irrupción, en Midway y en las Aleutianas, les significaron subidas pérdidas de buques y aviones, y Guadalcanal era un peñón contra el cual los almirantes japoneses consumían inutilmente las ventajas navales obtenidas en aguas asiáticas.

El denodado e inesperado ataque de fuerzas inferiores turbó de tal modo a los japoneses que, antes de acabarse la lucha, dos de las tres filas enemigas se estaban cañoneando entre sí. La retirada del enemigo no se hizo esperar.

A la cabeza del grupo norteamericano iba el crucero San Francisco. Con los cañones disparando sin reposo, el crucero se infiltró entre la flota adversaria, hizo frente a tres buques y echó a pique uno de ellos. El San Francisco, a quemarropa, redujo al silencio los enormes cañones de un acorazado. Dos renombrados almirantes, uno de ellos amigo personal del Presidente Roosevelt, murieron heroicamente durante la acción.

El 13 de noviembre, los aeroplanos norteamericanos atacaron continuamente durante todo el día a los buques japoneses que quedaron averiados en aquella zona. Los aviones exploradores informaron



...eva Caledonia, a fin de reforzar a los Franceses Combatientes que guarnecen esa importante isla del Pacífico. Véase ondear la bandera francesa en el motobote

...ue se aproximaba otra numerosa fuerza enemiga ...e lo menos 12 buques transportes con fuerte escolta ...e naves de guerra.

En la segunda noche, una fuerza norteamericana ...ompuesta de acorazados empeñó combate con el ...nemigo, hundió cuatro grandes buques de guerra ...aponeses y averió otros. A la mañana siguiente, ...uando el grupo de los transportes se acercaba a ...uadalcanal, fué atacado duramente por las fuerzas ...éreas de los Estados Unidos. En esta acción fueron ...undidos por lo menos ocho transportes. Otros ...uatros fueron descubiertos más tarde embarrancados en Guadalcanal y fueron destruídos mediante ...taques aéreos y navales. Se calcula que en el ...undimiento y la destrucción de los 12 transportes ...esultaron muertos de 20,000 a 40,000 japoneses.

Las fuerzas japonesas, batidas por bombardeos ...éreos y duro cañoneo de los buques de superficie, ...iraron en redondo y se retiraron a sus bases situa...as en el norte de las islas.

El efecto inmediato de esta batalla naval fué ali...iar la presión a que estaban sometidos los defensores de Guadalcanal. En su aspecto más general, el desgaste agotador de la guerra naval representa un grave peligro para el Japón. Este encuentro hizo ascender a un total de más de 360 el número de buques japoneses de todos los tipos, hundidos en el Pacífico desde el comienzo de la guerra. Las pérdidas de los Estados Unidos en el mismo teatro de operaciones han sido únicamente 85 buques.

Los astilleros norteamericanos están reponiendo con creces las pérdidas de los aliados, mas el desgaste naval es costoso para los japoneses, quienes sólo disponen de medios limitados para la construcción de buques. El Japón ha sufrido graves pérdidas en cuatro importantes clases de buques, al haber sido echados a pique seis naves portaaviones, 29 cruceros, 46 destructores y 28 submarinos.

Los acorazados desempeñaron un papel importante en el encuentro de las Salomón, y el Almirante Nimitz, Comandante de la escuadra del Pacífico, declaró que la fe de la Marina en los acorazados había quedado justificada. Los aeroplanos y los submarinos han causado también grandes bajas a las fuerzas japonesas. La superioridad aérea contribuyó a rechazar el tremendo ataque naval. Las incursiones de los submarinos hasta la misma entrada de los puertos nipones obligaron a los japoneses a organizar convoyes para su tráfico marítimo.

Lo que más ha afectado al enemigo es la campaña submarina de los Estados Unidos contra la marina mercante. Se estima que los sumergibles que atacan en aguas japonesas y en las rutas marítimas que conectan al Japón con los territorios ocupados han hundido unas setecientas cincuenta mil toneladas de transportes nipones tanto de cargo como de pasajeros.

Al oeste de la zona de las islas Salomón, los aliados reforzaron su ocupación de la región de Port Moresby en Nueva Guinea. Las tropas australianas repelieron a los japoneses en la cordillera de Owen Stanley y disminuyeron la amenaza contra el propio Port Moresby. Tropas norteamericanas transportadas por aire descendieron sobre el enemigo en las cercanías de Buna y cortaron la retirada a una columna japonesa que se vió en difícil situación.



Los submarinos de la escuadra del Pacífico causan grandes estragos al enemigo, atacando por sorpresa las extensas líneas de comunicaciones de los japoneses

continuación)

La máquina militar de Tokío está tratando de imponer sobre la xtensa región de las Indias Orientales un "nuevo orden" japonés, n el cual se prescinde ya de los consocios alemanes e italianos. l profesor Komaki, de la Universidad Imperial de Tokío, uno de os geógrafos más prominentes del Japón, explicó los puntos de ista de Tokío respecto al mundo, en un discurso radiodifundido ajo los auspicios del gobierno:

"América es un territorio del Asia Oriental. Hasta Europa econoce que Australia es una parte de Asia. África es también na parte de Asia. Debemos considerar también a Europa como arte de Asia. El Océano Pacífico es un mar asiático El Océano tlántico es también una parte de Asia. No existen siete mares, ino únicamente un mar, y éste es el del Japón, la tierra del sol aciente. Todos los océanos han de ser considerados como un ran mar japonés."

Pero habiendo ido al fondo del Pacífico unidades importantes e la flota nipona, los esfuerzos del Japón por llevar a cabo esta spiración grandiosa de dominación del mundo, están empezando a a fracasar. El sol naciente está ya en su ocaso.

En el conjunto de la guerra en Asia, el Japón se está viendo orzado progresivamente a hacer una guerra defensiva, como nica solución para proteger sus largas líneas de comunicaciones aritimas y las numerosas islas conquistadas. Estas islas, como untos de apoyo para una expansión japonesa en la inmensa egión del Pacífico, tienen absorbidas cantidades incalculables de ecursos bélicos, tropas y materiales indispensables para sosteerse en las posiciones estratégicas de tan gran esfera de acción.

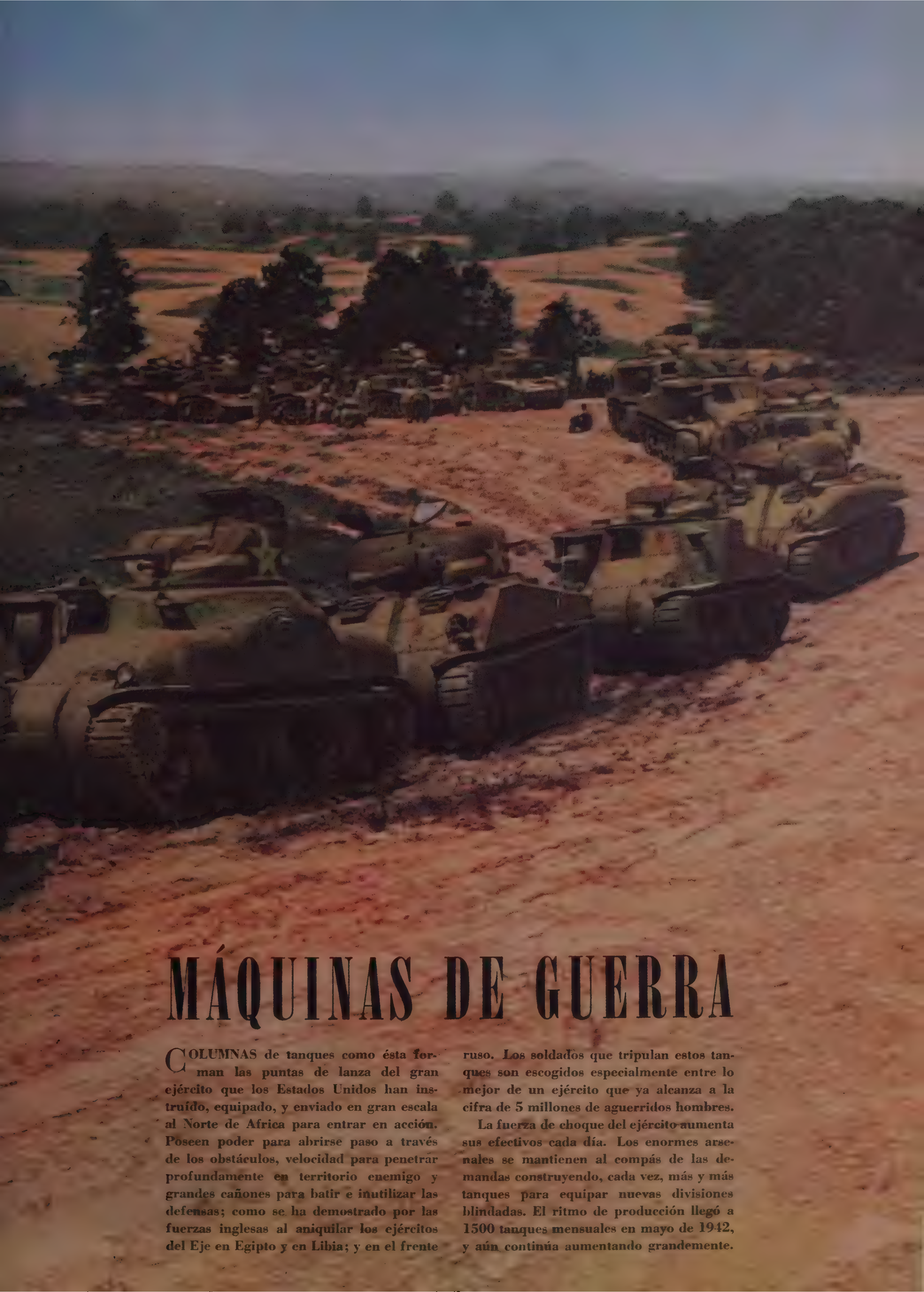
Desde Mayo, los japoneses han estado realmente paralizados en u avance, habiendo fracasado su tentativa de invasión de Ausralia, a causa de la formidable victoria aliada en la batalla del Mar de Coral. Sus otras tentativas, contra Midway y contra las slas Aleutianas, le costaron grandes pérdidas en buques, aviones efectivos, al irse a pique numerosos buques de transporte. Esos on hechos fatales para Tokío. El "Sol Naciente" está en su ocaso.



Un buque de guerra de los E. U. abre una espesa cortina de fuego alrededor del convoy que va escoltando, cuando los aviones japoneses de bombardeo se lanzan al ataque volando a poca altura

Estela ondulada hecha por un buque de guerra aliado, al esquivar el bombardeo en picada de los aviones japoneses. En el horizonte se ve arder a varios aviones

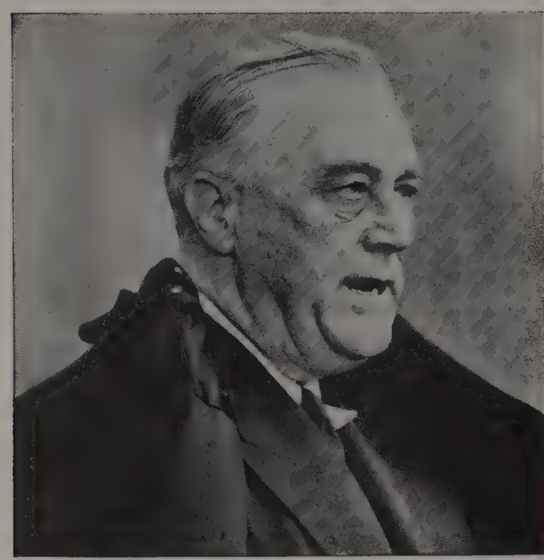




MÁQUINAS DE GUERRA

COLUMNAS de tanques como ésta forman las puntas de lanza del gran ejército que los Estados Unidos han instruído, equipado, y enviado en gran escala al Norte de Africa para entrar en acción. Poseen poder para abrirse paso a través de los obstáculos, velocidad para penetrar profundamente en territorio enemigo y grandes cañones para batir e inutilizar las defensas; como se ha demostrado por las fuerzas inglesas al aniquilar los ejércitos del Eje en Egipto y en Libia; y en el frente ruso. Los soldados que tripulan estos tanques son escogidos especialmente entre lo mejor de un ejército que ya alcanza a la cifra de 5 millones de aguerridos hombres.

La fuerza de choque del ejército aumenta sus efectivos cada día. Los enormes arsenales se mantienen al compás de las demandas construyendo, cada vez, más y más tanques para equipar nuevas divisiones blindadas. El ritmo de producción llegó a 1500 tanques mensuales en mayo de 1942, y aún continúa aumentando grandemente.



"Venimos a vuestro lado para expulsar a los invasores que suprimirían para siempre vuestro derecho a la autonomía, a la libertad de cultos y a vivir vuestra vida en paz y seguridad." Mensaje del Presidente Roosevelt al pueblo francés.

Las Américas APLAUDEN

LAS naciones y los pueblos americanos han celebrado y aplaudido la repentina acción de los Estados Unidos al emprender la campaña militar del Norte de África. Reconocen que este osado y decisivo paso es una contribución notable a la seguridad del hemisferio americano y una prueba de que las Naciones Unidas estaban preparadas para tomar la iniciativa y avanzar hasta obtener la victoria final.

Los Presidentes, Ministros de Relaciones Exteriores y muchas otras figuras prominentes de los gobiernos y de la vida pública de las Repúblicas Americanas, se apresuraron a expresar su conformidad y aprobación de la actuación de los Estados Unidos.

En mensajes al Presidente Roosevelt y al Secretario de Estado Cordell Hull, en discursos públicos y en la prensa de las Américas, aparecen alentadoras declaraciones de apoyo y comprensión de los fines que impulsaron a desembarcar tropas y ocupar el territorio francés.

Los gobiernos y los pueblos del Nuevo Mundo, que desde hace largo tiempo han estado unidos por estrechos lazos con la cultura y el espíritu de Francia, consideran esa campaña como el comienzo de un gran movimiento libertador que al fin librará del yugo de los bárbaros, al pueblo de Francia y de otras naciones europeas.

Estas operaciones, de preparación esmerada, sincronización perfecta y coordinada ejecución, fueron aclamadas por las Américas como muestra del espíritu ofensivo que anima a los altos mandos de las Naciones Unidas.

La importancia estratégica de la ocupación del Norte de África y su utilización en provecho de las Naciones Unidas como cabeza de puente para la invasión del continente europeo, es reconocida en general por todo el hemisferio.

Las manifestaciones americanas reflejan una perfecta comprensión de la magnitud gigantesca de la empresa militar, de la gran acumulación de armamentos y otros pertrechos necesarios para asegurar el éxito y hacer posible una acometida decisiva contra el Eje en Europa.

Al pie de las fotografías en estas páginas se presentan extractos de las declaraciones de aprobación hechas por 19 Presidentes de Repúblicas Americanas y por el Ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina.



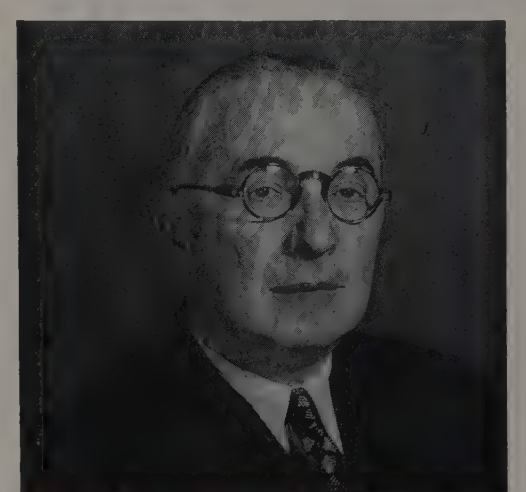
Jorge Ubico, de Guatemala: La acción de las armas de los Estados Unidos es de suma importancia en estos momentos del conflicto, y habrá de merecer el apoyo de todos los pueblos y de todos los gobiernos de América



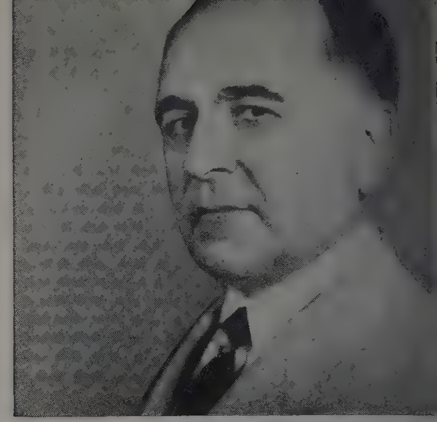
Isaías Medina Angarita, de Venezuela: El gobierno venezolano está convencido de que la acción es indispensable para la defensa de las democracias aliadas contra las amenazas de las potencias del Eje y merece apoyo



Fulgencio Batista, de Cuba: Este es el comienzo de la liberación de todos los países oprimidos de Europa. Pone de relieve el noble propósito del Gobierno de los Estados Unidos en pro de los justos intereses democráticos



Alfonso Lopez, de Colombia: Cuando una gran nación como los Estados Unidos emplea su poder para proporcionar vida mejor al pueblo oprimido y aterrorizado, debe obtener la cooperación de todos los pueblos



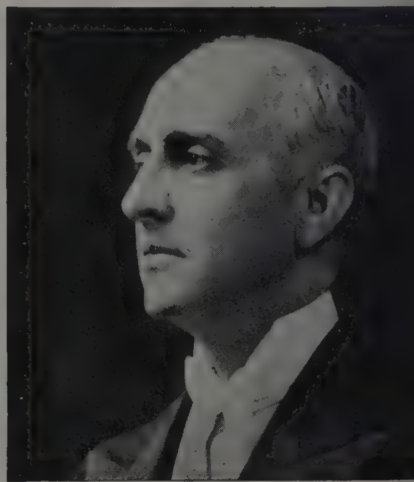
Getulio Vargas, del Brasil: Apoyemos esta ofensiva con entusiasmo porque se anticipa al plan alemán de invasión y fortalece la seguridad del Brasil y la seguridad de todas las Américas



Rafael Angel Calderón Guardia, de Costa Rica: Las operaciones del Africa del Norte son de máxima importancia para los países americanos, como eliminación de la amenaza del Eje



Anastasio Somoza, de Nicaragua: El Gobierno y el pueblo de Nicaragua se alegran de que las Naciones Unidas hayan asestado este nuevo y serio golpe contra el odiado nazismo



Manuel Prado, del Perú: Resguarda a las Américas del ataque directo a través del Atlántico, afianzando aún más los lazos de solidaridad y el espíritu de colaboración continental



Enrique Peñaranda, de Bolivia: La gran nación de Washington ha realizado en esta hora histórica de ansiedad un acto de estricta justicia, obedeciendo a necesidades militares que no podían demorarse más tiempo



Tiburcio Carías Andino, de Honduras: El Gobierno y el pueblo de Honduras aprueban cordialmente la acción de las fuerzas de los Estados Unidos en Africa, que será una notable contribución a la victoria final



Manuel Avila Camacho, de México: En las costas del Africa Septentrional Francesa está desembarcando un ejército democrático que lleva la luz de esa libertad que es el espíritu verdadero y tradicional de Francia



Higinio Morinigo, del Paraguay: Estos recientes acontecimientos históricos en el Africa Septentrional están en armónica coincidencia con los esfuerzos y con los deseos de todos los pueblos de nuestro continente.



Alfredo Baldomir, del Uruguay: Francia renacerá sin duda alguna, poderosa y fortalecida por su injusto martirio, engrosando en el porvenir las filas de un mundo internacional basado sobre la justicia y el honor



Maximiliano Hernandez Martinez, de El Salvador: Unos Estados Unidos grandes y poderosos están tomando ahora una parte decisiva en la guerra, con incalculables fuerzas industriales y humanas. El Eje no es invencible



Rafael Leonidas Trujillo Molina, de la República Dominicana: Las operaciones iniciadas en Africa constituyen un poderoso y alentador esfuerzo en la lucha por la libertad y la dignidad humanas sobre base firme



Antonio Ríos, de Chile: Las operaciones emprendidas tienden fundamentalmente a resguardar la seguridad del Hemisferio. Apreciamos esos fines elevadísimos y las garantías de integridad territorial dadas a esos pueblos



Carlos Alberto Arroyo del Río, del Ecuador: Una vez más, los Estados Unidos pagarán la deuda de gratitud contraída cuando la espada de Lafayette fué desenvainada a favor de la independencia americana



Enrique Ruiz Guinazú, Ministro de Relaciones Exteriores de Argentina: El Gobierno y el pueblo de Argentina siguen con usual interés los esfuerzos de esa gran nación amiga por proteger la seguridad de América



Ricardo Adolfo de La Guardia, de Panamá: Esa acción no tiene otra finalidad que un noble deseo de ayudar a la liberación de Francia y conducir a la destrucción definitiva de las odiadas fuerzas de opresión



Elie Lescot, de Haití: Expresamos nuestra admiración y nuestras felicitaciones por esta proeza titánica y confirmamos a los Estados Unidos la solidaridad de las poblaciones de habla francesa del continente americano

MISIÓN AL AFRICA





GENERAL MARK W. CLARK

LOS ocho oficiales viajaron en tren, en automóvil, en aeroplano, en buque, en motobote torpedero, y en una embarcación que hacía agua y que se hundió estando ellos a bordo. Cierta vez, se vieron casi atrapados. En dos ocasiones tuvieron que permanecer ocultos bajo la maleza durante toda la noche. Se encontraron a menudo con hambre, y siempre en peligro.

Pero en todos los trances fueron más listos que el Eje y llevaron a cabo una misión que pasará a la historia como una de las más temerarias y valiosas. Establecieron contacto con los patriotas franceses del Norte de África, los cuales ayudaron a preparar el camino a la enorme expedición de los Estados Unidos que desembarcó encontrando sólo una leve resistencia.

Unas tres semanas antes de iniciarse la campaña del Norte de África, el General Eisenhower recibió noticias de que un grupo de franceses de aquella zona estaba deseoso de cooperar con las Naciones Unidas. Era esencial enviar una representación de oficiales profesionales para conferenciar con los patriotas franceses. Eisenhower escogió al General de División Mark W. Clark para ponerlo a la cabeza de esta misión secreta.

Clark fué acompañado por otros cuatro oficiales de los Estados Unidos y tres oficiales de los "Commandos," ingleses: el General de Brigada Lyman L. Lemnitzer, los Coroneles Archelaus L. Hamblen y Julius C. Holmes, del Ejército; el Capitán Jerauld Wright, de la Marina; y los Capitanes C. J. Courtney, R. T. Livingstone y el Teniente J. D. Foot, del Ejército inglés.

Trajeados de civil, los ocho hombres salieron de Londres una noche lluviosa y llegaron a Escocia en el compartimento cerrado de un tren que llevaba las luces apagadas. Marcharon en automóvil a un aeródromo y desde allí, volando, a un buque que los esperaba en el mar. Del buque se transbordaron a un veloz motobote torpedero y a bordo de éste acudieron a una cita con un submarino. Este los llevó a la costa del Norte de África.

Armados de revólveres, nuestros hombres desembarcaron en un lugar de Argel que se mantiene en secreto, y se internaron cierta distancia hasta las proximidades de una casa donde debían encontrarse con los representantes del General Giraud, quien se ha puesto al frente de las fuerzas francesas pro-aliadas.

Durante la primera noche pasada en tierra firme, Clark y sus acompañantes permanecieron emboscados en la maleza, aguardando en vano que brillara una luz en dicha casa. Hambrientos, impacientes y nerviosos, esperaron un día entero. A la noche siguiente, la luz apareció.

Clark y su acompañamiento encontraron la casa llena de oficiales franceses en uniforme. Durante un día y una noche, conferenciaron con los franceses acerca de las disposiciones a tomarse para realizar la campaña venidera. Los franceses estaban gozosos de saber que las fuerzas de la liberación se hallaban concentrándose. Clark estaba ansioso de obtener toda la información militar posible acerca de los lugares de desembarco, ensenadas, fortificaciones, carreteras y aeródromos.

En lo más culminante de las conferencias, los oficiales recibieron aviso de que uno de los sirvientes del dueño de la casa los había traicionado y que la policía del régimen de Vichy, intervenido por el Eje, ya venía.

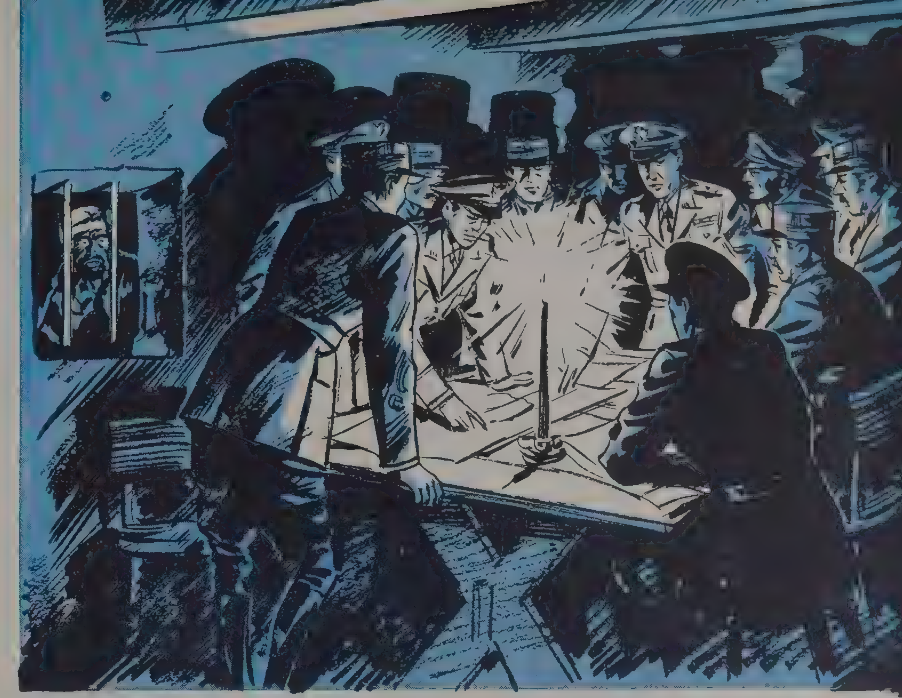
"Nunca he visto tal excitación en mi vida," manifestó Clark al informar de ese momento. "Los mapas desaparecieron como un rayo. Un general francés saltó por una ventana. Se iban marchando en todas direcciones."

El grupo militar francés desapareció antes de que la policía cercara la casa. Clark y su acompañamiento recogieron sus papeles, mapas y armas, y se refugiaron en una bodega vacía. El amo de la casa, estrechado a preguntas, pudo finalmente convencer a la policía de que el informe dado por el sirviente era falso. Clark y sus hombres emprendieron su peligrosa jornada de regreso a Londres.

En la primera etapa del viaje de regreso, un bote que hacía agua se hundió estando ellos a bordo. Los oficiales perdieron la mayor parte de sus ropas, pero salvaron los mapas y los planos. Tiritando, en paños menores, volvieron a tierra y se ocultaron en el bosque. En alguna parte tomaron varias cortinas, en las que se envolvieron para sustituír a sus propios trajes. Andando y descansando alternativamente, avanzaron a lo largo de la costa. En un punto de cita secreto, pasaron a bordo de un transporte que los condujo directamente a Londres.

Poco más de una semana después de la noche en que la misión salió de Londres, Clark se hallaba informando al General Eisenhower. Había obtenido de los franceses una información que ahorró muchas vidas.

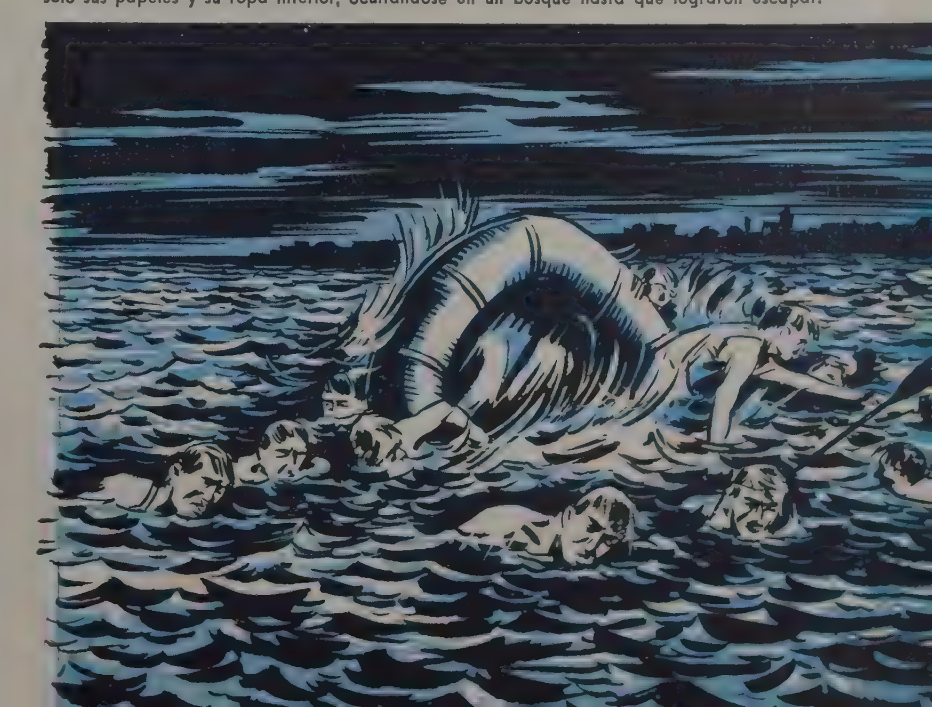
El resultado fué que la expedición libertadora pudo completar la ocupación del largo litoral del África Septentrional Francesa, en 76 horas. El Presidente Roosevelt ascendió a Clark a Teniente General por su actuación en la empresa. Los otros oficiales fueron mencionados en la orden general.



El General Clark y su acompañamiento conferenciaron todo el día y toda la noche con los militares franceses. En esas conferencias se obtuvo información detallada acerca de la disposición de las guarniciones y también el apoyo moral de los oficiales franceses, lo que dió lugar a que la ocupación se realizara de manera relativamente pacífica.



Avisada por un sirviente, la policía del régimen de Vichy, intervenida por el Eje, invadió el local donde se realizaba la conferencia, pero sin ningún resultado. El lugar donde se ocultaron el General Clark y sus compañeros, fué una bodega. Abajo: El bote se hundió durante el viaje de regreso y perdieron ropas y dinero; regresaron a la orilla con sólo sus papeles y su ropa interior, ocultándose en un bosque hasta que lograron escapar.





Los brasileños, adeptos a la aviación desde hace largo tiempo, están organizando una fuerza aérea numerosa. Arriba: Desfile de cadetes de aviación del Brasil

LA GUERRA

UN aeroplano de patrulla se eleva lentamente de un aeródromo cubano y desparece en las sombras de la noche, en el Mar Caribe. Una flotilla de destructores sale a toda máquina por la desembocadura de un río del Brasil, y se dispersa por el mar. Los soldados de infantería se despliegan en líneas de centinelas a lo largo de una playa mexicana. Millares de tropas desfilan embarcándose en transportes pintados de gris anclados en puertos norteamericanos.

En menos de un año de guerra, las naciones americanas han establecido una firme defensa del hemisferio como sostén del asalto de la Naciones Unidas contra las fuerzas del Eje en el Viejo Mundo. Alemania y sus aliados, descritos cierta vez por Hitler como la representación de un poder "que es superior a toda coalición posible en el mundo", están recibiendo duros golpes del Nuevo Mundo. El sistema de estrecha colaboración militar, desarrollado entre las fuerzas militares de las Repúblicas Americanas, acentúa la violencia de dichos golpes.

Los buques y los aeroplanos que operan desde bases situadas en la saliente septentrional del Brasil, protegen las vitales rutas marítimas que van a través del Atlántico meridional y sirven para abastecer a las fuerzas de las Naciones Unidas en el Mediterráneo y en el Oriente Central. Muchos de los aviones de bombardeo que baten al Eje desde Noruega hasta el Mediterráneo Occidental, llegan a los frentes de combate por medio de la línea aérea Mar Caribe-Brasil-África, o por la ruta de transporte marítimo de Terranova a Gran Bretaña.

El estado de defensa alcanzado por México, es un caso típico de las medidas bélicas. Se ha acelerado la motomecanización del ejército mexicano facilitándole grandes cantidades de nuevo material, entre el cual figuran aeroplanos de bombardeo, tanques, cañones antitanques y baterías antiaéreas. Las ciudades de la costa permanecen durante la noche casi en tinieblas. Las ciudades de México, Puebla, Monterrey y Guadalajara hacen prácticas reales de obscurecimiento.

México ha establecido fuertes patrullas aéreas en ambas costas. Han sido internados unos 2,000 súbditos de las naciones del Eje, sospechosos de ejercer actividades de "quinta columna".

Todas las sociedades alemanas, italianas y japonesas fueron disueltas, y se exigió que los ciudadanos de los países del Eje se trasladaran tierra adentro, lejos de las costas y de las fronteras.

Las Repúblicas de Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Guatemala y El Salvador se han apresurado a desempeñar su papel en la defensa del Hemisferio. Se persiguió a los espías y agentes subversivos del enemigo y fueron deportados; se aceleró el trabajo en los tramos de la carretera panamericana que enlazan a los E. U. con sus arterias principales de comunicaciones, y en las obras del canal, poniendo nuevas bases a la disposición de los buques y aeroplanos de las Naciones Unidas.

El Brasil se preocupó, en primer término, del mar. Cuando la nación entró en la guerra, el 22 de agosto, la Marina brasileña se dedicó a dar caza a los submarinos del Eje que habían estado haciendo presa en la navegación de cabotaje.

Pero las Américas ya están empezando a ver los resultados de sus sacrificios, en las operaciones militares en gran escala que se desarrollan en el extranjero contra el enemigo común. Los buques retirados del comercio interamericano y los pertrechos de guerra con que contribuyen las Américas, hacen posible que la amenaza de ataque se mantenga siempre alejada de las costas americanas.

La solidaridad de las Repúblicas Americanas se evidencia en esta escena que tuvo lugar en una taberna de Sonora, donde los oficiales de los ejércitos de México y Estados Unidos descansan después de celebrar una conferencia acerca de la defensa conjunta de sus respectivos países. Abajo: Oficiales de caballería del Ecuador, El Salvador, Cuba, Chile y el Brasil, ensayan parte del moderno material mecanizado del Ejército de los Estados Unidos





En un barrio italiano de Nueva York se celebra la partida de los muchachos de la vecindad a un campamento militar. Cada estrella representa un alistado

Italianos Leales y Libres

EL ESPÍRITU DE COOPERACIÓN DE UNA GRAN COLONIA

Los 600,000 extranjeros de nacionalidad italiana residentes en los Estados Unidos no serán considerados de ahora en adelante como extranjeros "enemigos," porque han demostrado su lealtad a la causa de las Naciones Unidas. La supresión del calificativo "enemigo" les devuelve la libertad para hacer su vida habitual, viajar y participar en el esfuerzo bélico de igual manera que los ciudadanos norteamericanos. El Fiscal General, Francis Biddle, anunció la supresión de las anteriores restricciones durante una radioemisión dirigida a la colonia italiana celebrando el Día de Colón. El artículo que sigue está tomado de dicho discurso.

NINGÚN pueblo conoce tan bien lo que significa un territorio libertado, ninguno siente tan intensamente el anhelo de liberación, como la nación que, habiendo gozado de libertad, la ha perdido. Entre vosotros hay muchos hombres y muchas mujeres que aman a la Italia de otros tiempos. Son aquellos que llaman a la antigua Italia su propia patria. Son los que sienten el legítimo orgullo de un pueblo que se alzó una y otra vez para oponerse a las armas del invasor de su solar patrio; los ejércitos de España, de Francia y de Austria.

Durante varias generaciones, aquellos defensores lucharon y perdieron. En efecto, cedieron y fueron aniquilados; pero el amor imperecedero por una tierra que era de ellos, no se calmaría ni les dejaría deponer sus armas y resignarse, como lo expresó Dante, a "saborear la sal del pan de otros, y conocer lo duro que se hace el subir y bajar los peldaños ajenos." Lucharon hasta que no les fué posible perder más, y por último su ensueño se hizo realidad. A fines del siglo pasado, Italia recuperó su independencia. Sus territorios fueron ya libres.

Libres y unidos; pero en la actualidad el ensueño se ha desvanecido, y en los aposentos de Roma se cobija un chacal. Mas la semilla de la libertad está sembrada profundamente en el suelo de Italia y sus retoños son demasiado vigorosos para ser desarraigados. Existen muchos buenos recuerdos. Hay grandes nombres, allá en las lejanías de un glorioso pasado, que vuelven a despertar la memoria del presente.

A vosotros los de aquella otra y más valerosa Italia, a los 6,000,000 de ciudadanos norteamericanos nacidos de su pueblo, y a aquellos otros millones que puedan oír nuestras voces al otro lado del mar, no hay más que recordarles aquellos nombres grandes para que el ensueño no perezca: el mismo Dante, conjurador del encanto de la antigüedad; Galileo, errante entre las estrellas, quien oyó la voz de mando de la reacción que le ordenaba guardar silencio y no le plugo obedecer: Leonardo da Vinci, Miguel Angel, Tasso, Ariosto, todos los grandes hombres que buscaron y hallaron nuevas sendas para la liberación del espíritu.

Volvamos los ojos atrás, a menos de un siglo. Allí, en una ribera del Tíber, Garibaldi, irremediablemente superado en número por los franceses, con su camisa manchada por la sangre de sus propios legionarios, se volvió airadamente hacia los que en su concilio podían desempeñar el papel de apaciguadores, gritando: "Los que aún mantengan su fe en Italia, que me sigan!", y prosiguió la lucha, en forma de guerrillas, desde las colinas. Todavía hoy día, las guerrillas disparan contra los invasores por toda la Europa ocupada.

En la actualidad, silenciosos y malhumorados observadores se alinean en las calles de Nápoles y de Roma, o se apartan a un lado en las carreteras rurales para abrir paso a otro ejército extranjero que marcha por ellas y se detiene a dar órdenes arrogantes. ¡Otro invasor más!, pues eso es la horda brutal, que ostentando la esvástica y disfrazado de amigo y aliado, ha sentado sus reales en Italia.

La careta es translúcida. No puede engañar a nadie, ni siquiera a ese hombre que se llama a sí mismo "Il Duce". Hoy día, la gran nación que era Italia, se halla postrada. Su pueblo sabe que ha sido traicionado, y ve las sombras de una nueva esclavitud que se extienden sobre el país, más espantosas que ninguna de las que conocieron sus antepasados.

Actualmente, el pueblo de Italia está harto de fascismo, harto de Mussolini, y harto especialmente de Adolf Hitler. En sus corazones resuena el eco de aquellos renglones tristes y proféticos que deleitaban a Byron, advirtiendo a Italia que no dejara que ". . . la espada extranjera
sea tu triste arma defensiva,
y de ese modo,
vencedora o vencida, seas la
esclava del amigo o del enemigo."

Entre las naciones y entre los hombres que han conocido la libertad existe una clase de poder de voluntad que persiste a pesar de las balas. No sólo persiste, sino que hace valer sus derechos; y en caso necesario, acaba por instituír la organización adecuada para que manden los suyos. Aquí en los Estados Unidos estamos instituyendo esa organización. Aquí en los Estados Unidos, unos 600,000 italianos, aparentemente extranjeros enemigos, se están uniendo a millones de ciudadanos de ascendencia italiana, para instituirla.

El fascismo padece de un incurable miedo a la rebelión. Esa es la razón de que actualmente, en Italia, una población civil inerme observe con asombro los cañones de las ametralladoras nazistas llevadas a su país por invitación de Mussolini.

No obstante, la rebelión contra el fascismo italiano no puede ser reprimida. Ya se ha puesto en marcha. Aquí en los Estados Unidos, miles y miles de italianos están ya en rebeldía contra Mussolini.

En cada división del Ejército de los Estados Unidos hay cerca de 500 soldados, por término medio, que son hijos de inmigrantes italianos. Muchos más, son de remota ascendencia italiana. Es innecesario agregar que en la lista de héroes condecorados por su valor figuran en abundancia dichos hombres de ascendencia italiana.

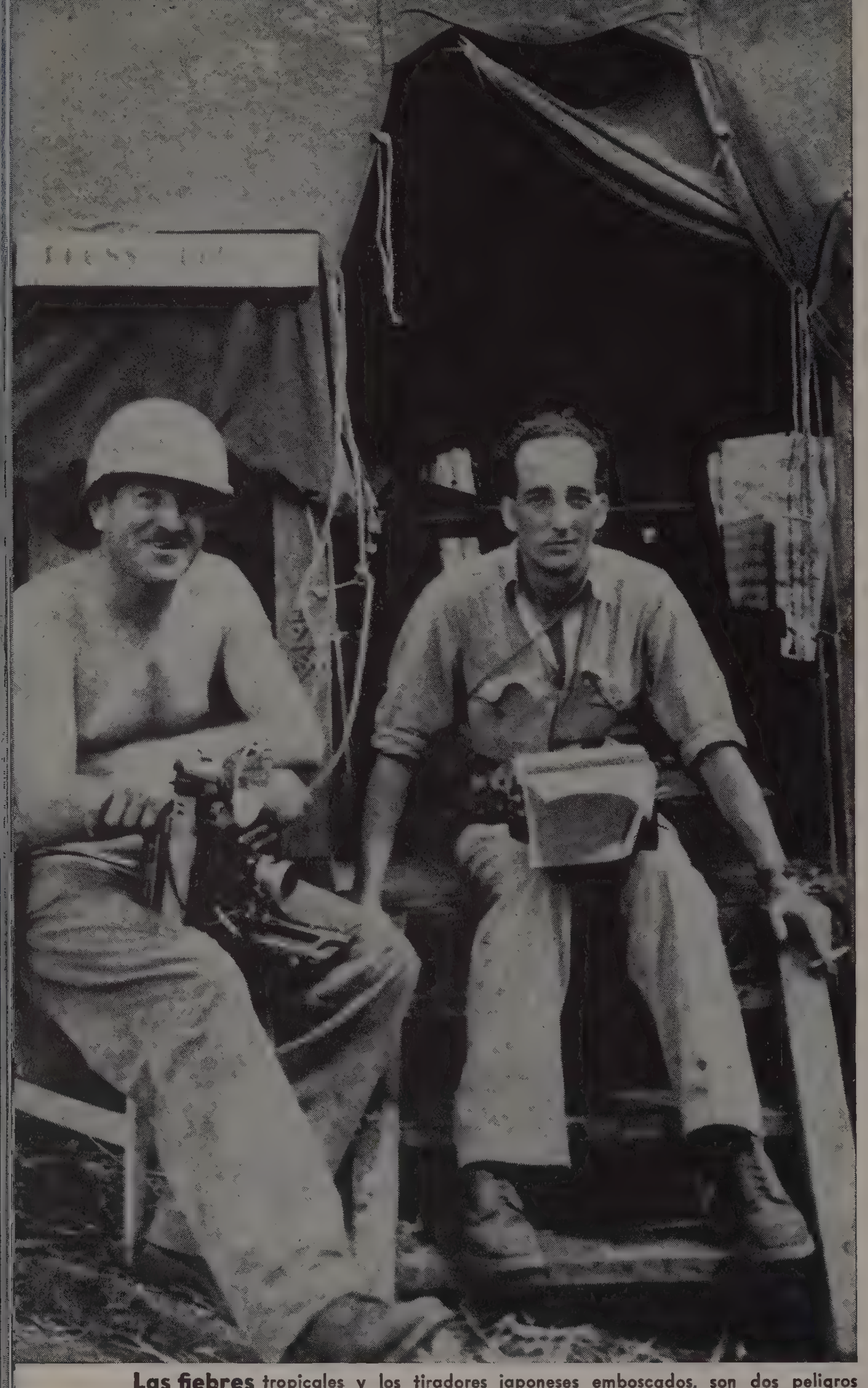
Desde hace mucho tiempo conozco bien hacia dónde se inclina su fidelidad. Cuando estalló la guerra hace diez meses y todos ellos fueron declarados "extranjeros enemigos", yo sabía que el tiempo haría ver su lealtad mucho mejor que todas mis palabras y que todas las garantías o predicciones que yo hiciera. Sin embargo, dije entonces y he repetido varias veces después, que no había en mi ánimo ninguna duda de que, con muy pocas excepciones, esos 600,000 italianos "extranjeros enemigos", no eran enemigos en absoluto.

La experiencia ha confirmado mis convicciones. Disponemos ahora de los resultados obtenidos en diez meses de ejercer una vigilancia de tiempo de guerra que no tiene precedente. Hemos vigilado a esos italianos, llamados "extranjeros enemigos", hemos investigado, hemos actuado al más leve impulso de duda. No nos hemos confiado en lo más mínimo. ¿Y qué hemos hallado? Encontramos que de ese total de 600,000 personas, ha habido motivo para internar únicamente 228, es decir, ¡menos de media persona por cada mil de ellas!

La piedra de toque del tiempo, del comportamiento real, era esencial. Necesitábamos pruebas. Teníamos razón y derecho a exigirlas. Pero las pruebas están dadas ya; y el estigma de "extranjeros enemigos" sería desafortunado de ahora en adelante, no solamente como título; si se continuara aplicando sería desafortunado de hecho. Esta noche tengo que haceros una declaración que viene a ser el resultado de la magnífica impresión que han causado los italianos de los Estados Unidos al someterse a esta prueba. Os anuncio que los extranjeros italianos cesarán de estar clasificados como extranjeros enemigos. La exoneración que tan merecidamente se han ganado, les será concedida.



El Fiscal General F. Biddle anunció el Día de Colón que, en recompensa a su lealtad, 600,000 italianos serían excluídos de la clasificación de "extranjeros enemigos"



Las fiebres tropicales y los tiradores japoneses emboscados, son dos peligros que acechan al fotógrafo Sherman Montrose (izquierda) y al corresponsal Francis McCarthy, quienes se encuentran en una base avanzada del Pacífico Meridional



El corresponsal Leo S. Disher, fotografiado a bordo de un buque de guerra que escolta un convoy en el Atlántico. Disher fué herido en Orán, durante la ocupación del Norte de Africa, cuando su buque arremetió contra la barrera del puerto para abrirse paso al interior



Jack Singer, que fué de pasajero en un avión lanzatorpedo durante la batalla del Mar de Coral, y sobrevivió otra docena de misiones suicidas, acabando por encontrar la muerte cuando su buque fué torpedeado cerca de las islas Salomón



Byron Darnton, 8vo. corresponsal norteamericano que cae en cumplimiento del deber. En su último despacho de Nueva Guinea, decía proféticamente: "En esta guerra no cabe viajar a voluntad ... hay que aprovechar las ocasiones ... los aviones de bombardeo son mejores"

Corresponsales DE GUERRA

EL cuaderno de apuntes del reportero, que chorrea agua y está destrozado, tiene anotaciones como las siguientes:

"Agosto 19—Segundo día tendido sobre piedras, comiendo hierbas y raíces, rezando mucho. Me encuentro tan débil . . . Apenas quedan ya esperanzas. He aguardado todo el día que apareciera algún aeroplano. Parece que moriré aquí y pronto."

"Agosto 20—Malísima noche de lluvias. He pasado toda la noche tendido entre el fango, empapado y rodeado de malos olores. Hoy me siento algo más fuerte. Además, el pie se va curando. Si pudiera encontrar verdadero alimento, creo que podría marchar por el monte. Sería lamentable morir aquí, cuando tal vez pueda llegar, esforzándome, a un poblado."

"Agosto 30—Ahora estoy en la cumbre de la montaña. El paisaje más espantoso e impresionante que he visto en mi vida. ¡Qué picos! Si no muero esta noche, podré seguir adelante mañana; no sé para qué."

Esos fueron tres días de los cuarenta y cinco que Vern Haugland, reportero de la Associated Press, estuvo vagando por una selva de Nueva Guinea después de lanzarse con paracaídas desde un aeroplano militar sorprendido por una tormenta. El General MacArthur le otorgó la Estrella de Plata del Ejército "como símbolo del espíritu de sacrificio y de la entereza con que ha cumplido usted con su deber."

Haugland, primer ciudadano civil que recibe tal recompensa, es sólo uno de los muchos corresponsales de guerra que comparten los riesgos de los soldados y marineros en todos los frentes, para telegrafiar, por cable y por radio, relatos auténticos de las líneas de combate a los Estados Unidos y a las demás naciones de América.

Los reporteros que representan a las agencias de noticias, a las estaciones radioemisoras y a los periódicos, vuelan en las incursiones de bombardeo que penetran en territorio enemigo, permanecen en la cubierta de los buques de guerra soportando el fuego, y andan a gatas por las cuevas de refugio de la primera línea para recoger sus noticias.

En tres años de guerra, han perdido la vida 8 corresponsales norteamericanos. Otros 17 han resultado heridos, 18 han sido capturados y 57 internados por el enemigo. Aun cuando la mayoría de los internados fueron repatriados en septiembre de 1942, todavía quedan retenidos 17 de ellos.

Una de las bajas más recientes fué la de Byron Darnton quien perdió la vida en un accidente ocurrido en una zona de ocupación avanzada de Nueva Guinea.

En África del Norte, los alemanes hundieron literalmente a Larry Allen corresponsal de la Associated Press, pero no consiguieron ahogar su iniciativa. Durante una incursión de los Commandos ingleses contra Tobruk, Allen fué recogido en el mar después del hundimiento del destructor inglés Sikh, desde el cual había presenciado la batalla. Al llegar al cuartel general nazista de la localidad, Allen pidió que el Mariscal de Campo Erwin Rommel le concediera una entrevista periodística. Allen, que obtuvo el Premio Pulitzer por sus informaciones internacionales y es veterano de más de 100 jornadas emprendidas en los barcos de la escuadra inglesa del Mediterráneo, sobrevivió a una aventura semejante cuando fué hundido el crucero inglés Galatea, a unos 50 kilómetros mar afuera de Alejandría. Sin embargo, aquella vez fué salvadó por los ingleses y volvió a ejercer su oficio.



Todavía débil a causa de su jornada de 43 días a través de la enmarañada selva de Nueva Guinea, después de lanzarse en paracaídas desde un avión de bombardeo, el corresponsal de guerra Vern Haugland es visitado en el hospital militar por el General Douglas MacArthur. Haugland ha sido condecorado por su arriesgada hazaña



PRIVACIONES Y

"*SI llegara a haber hambre, no sería, en ningún caso, en Alemania. De ahora en adelante se ha de seguir la firme política de que todos los trabajadores alemanes y los que trabajan en Alemania sean mejor abastecidos de víveres que todos los demás.*"

Así definió Hermann Goering, el individuo mejor nutrido de Europa, con fecha 4 de octubre, el programa alemán de expoliación para el invierno de 1942 a 1943. Fué una brusca amonestación a los millones de habitantes de la zona ocupada de Europa para que consintieran en trabajar como esclavos dentro de Alemania so pena de sufrir de inanición. Y en ella iba implícita una declaración manifiesta de que, en los territorios que los alemanes han despojado de víveres, muchas personas morirían de hambre. Grecia ha sido uno de los países que más han sufrido.

"*El describir a ustedes los sufrimientos actuales del pueblo griego, excede mis facultades de expresión,*" declaró el Rey Jorge de Grecia al mundo entero durante una radioemisión hecha desde Washington el pasado junio. "*Los informes que nos llegan del suelo patrio hacen ascender la mortalidad diaria, en el distrito de Atenas únicamente, a varios centenares.*"

Las informaciones recibidas por otros gobiernos en destierro muestran que los demás países ocupados padecen condiciones semejantes. Alemania se estaba apoderando de las nueve décimas partes de la pesca de Noruega, y el ochenta por ciento de la cosecha de frutas de Noruega se enviaba a Alemania por medio de requisiciones. Las existencias de granos habían disminuído de manera alarmante en Noruega, y a la población civil sólo se le asignaba el cinco por ciento de la carne que consumía normal-

El bien nutrido mariscal Hermann Goering (arriba, a la izquierda) no consume sólo las escasas raciones de la mayoría de los alemanes. Les prometió que tendrían alimentos, aunque el resto de Europa muriera de hambre; política que no sorprende a las siete esqueléticas criaturas de un país ocupado, que se ven arriba, sujetas a régimen de hambre

DESTRUCCIÓN

En las zonas ocupadas por los japoneses en China, quedan pocos víveres para los nativos; las mujeres se apresuran a recoger el arroz caído al pasar un camión

Mantas para los soldados nazistas en el frente ruso, requisadas en un almacén de Amsterdam; el saqueo es lo acostumbrado en los países ocupados por los alemanes



Los habitantes de este pueblo francés destruido por el ejército alemán, no compadecen a los alemanes que sufren ahora los efectos del poderío aéreo de los aliados

(continuación)

mente. Los alemanes requisaban sistemáticamente la carne de vaca, cerdo y de cordero, el tocino y el queso.

En Bélgica era casi imposible conseguir ninguna carne. Las patatas, los huevos, el pescado, el queso, el tocino y el aceite habían desaparecido de los mercados. Las raciones eran, por lo general, alrededor del 40 por ciento de lo establecido en tiempos de paz.

Según los informes, los alemanes se habían apoderado, aproximadamente, de las tres cuartas partes de la ganadería de Holanda. A consecuencia de ello, había disminuído en forma considerable la producción de manteca y de queso. Los alemanes establecieron un monopolio sobre toda la producción de alimentos y requisaron gran parte de ella para Alemania.

Dinamarca ha sufrido mucho por la falta de alimentos. A fines de 1941, los alemanes habían reducido la existencia normal de ganadería del país de 3,250,000 cabezas a 1,000,000 de cabezas, y habían sido sacrificados la mitad de los 3,000,000 de cerdos con que contaba. Dinamarca era uno de los grandes productores de huevos en Europa, pero en dos años de ocupación alemana el número de gallinas se había reducido, según los informes, a la quinta parte de la cifra existente antes de la guerra.

En Polonia se aumentó la producción de algunos artículos alimenticios, pero aproximadamente la mitad de esa producción se envió a Alemania, y los polacos quedaron sometidos a un escaso nivel de subsistencia. En Yugoeslavia, la carne, la leche y las hortalizas han sido insuficientes durante varios meses, según se dice, a causa de los "*convenios comerciales*" con Alemania que tenían la finalidad de absorber todas las materias primas y los productos vegetales del país.

La despensa francesa ha sido saqueada sistemáticamente. Las exigencias alemanas en 1942, demandaban a Francia la entrega de 800,000 toneladas de trigo, 200.000 de carne, 250,000 de patatas y 800,000 de avena.

Mientras Goering declaraba la política alimenticia de Alemania, correspondía a Paul Joseph Goebbels explicar al mundo la más honda significación de la conquista alemana. En un discurso radiodifundido desde Munich el 18 de octubre, manifestó lo siguiente:

"Hemos conquistado un espacio, un espacio para vivir, tan grande como Alemania, Francia e Inglaterra juntas. Pero no hemos conquistado esos territorios simplemente por el gusto de poseerlos. Los hemos conquistado a fin de organizarlos para nosotros los alemanes."

La Comisión Interaliada informaba en Londres el 21 de septiembre de 1942 que, según se sabía, 207,373 personas habían sido ejecutadas o habían fallecido a consecuencia de malos tratos a manos de los nazistas.

Los perpetradores de actos de terrorismo, tanto en Europa como en Asia, serán llevados a comparecer ante tribunales de justicia cuando se haya ganado la guerra. El Presidente Roosevelt pronunció el 8 de octubre, la solemne notificación que sigue:

"Declaro que el gobierno tiene el propósito de que la liquidación satisfactoria de la guerra contenga una cláusula para la entrega de los criminales a las Naciones Unidas.

A fin de dejar establecida la responsabilidad de los individuos culpables, mediante la compilación y avalúo de todas las pruebas disponibles, este gobierno está dispuesto a cooperar con los demás, en el establecimiento de una comisión de las Naciones Unidas para la investigación de los crímenes cometidos con motivo de la guerra.

El número de personas que finalmente resulten culpables será indudablemente pequeño en comparación con el total de las poblaciones enemigas. No es la intención de este gobierno, ni de los gobiernos aliados, el recurrir a represalias en masa. Es nuestra intención que se aplique un castigo cierto y justo a los cabecillas responsables de los asesinatos sistemáticos de millares de personas inocentes, y de la perpetración de atrocidades que violan todos los principios de la fe cristiana."



Los paisanos indefensos no inspiran clemencia a los nazis. Un pelotón nazi de fusilamiento dispara una descarga contra cinco rusos, delante de una fosa ya llena con los cadáveres de sus convecinos de la misma aldea. Se encontró esta fotografía en poder de un soldado alemán que murió durante un combate en el frente ruso



Esta atribulada mujer china, sentada en medio de las ruinas de lo que en otro tiempo fué su hogar, conoce bien lo que significa, en la realidad, la política de conquista y dominio que viene desarrollando el Japón



La proa de un tanque petrolero se ensambla al resto del casco. El montaje previo de las diversas partes de un buque, reduce el tiempo de construcción en el astiller

El constructor naval Henry J. Kaiser (segundo de la izquierda) explica, con ayuda de un pequeño modelo, el nuevo método de construir buques. Construyendo fuera del astillero los 81 elementos que componen un buque mercante de 10,000 toneladas, el tiempo de montaje en las gradas se reduce a menos de diez días

ARSENAL EN EXISTENCIA

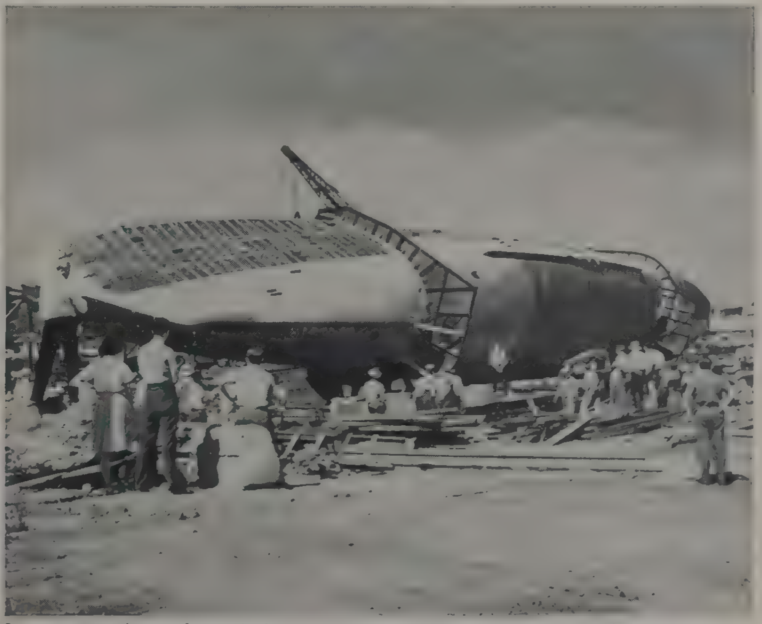
LOS consocios del Eje se mofaron y dijeron que no se podría realizar. Dijeron que las metas de producción preconizadas por el Presidente eran tan fantásticas como un sueño. En la actualidad, Hitler, Mussolini y Tojo deben ser los más sorprendidos del mundo, porque las metas se están alcanzando. Y los armamentos construídos en los Estados Unidos golpean al Eje en todos los frentes.

El Presidente demandó al país, en su mensaje al Congreso del día 6 de enero de 1942, una producción de armamentos mayor de lo que nadie hubiera indicado antes. Solicitó que los Estados Unidos alcanzaran en 1942 un ritmo de producción anual de 60,000 aeroplanos, 45,000 tanques y 8,000,000 de toneladas de buques.

Durante toda la semana siguiente, las radioemisiones del Eje ridicularizaron el programa del Presidente. Pero los países del Eje evitaron cuidado-

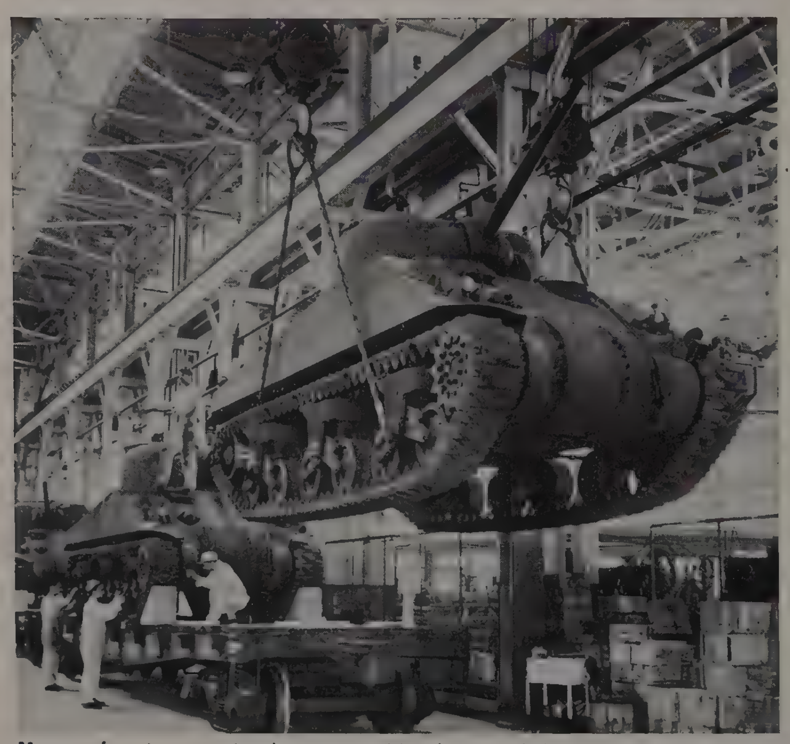


Métodos expeditivos como éste, permiten a los astilleros construir buques mercantes de 10,000 toneladas a una velocidad nunca lograda antes. La superestructura, construída previamente, se deposita después sobre el casco por medio de unas grúas

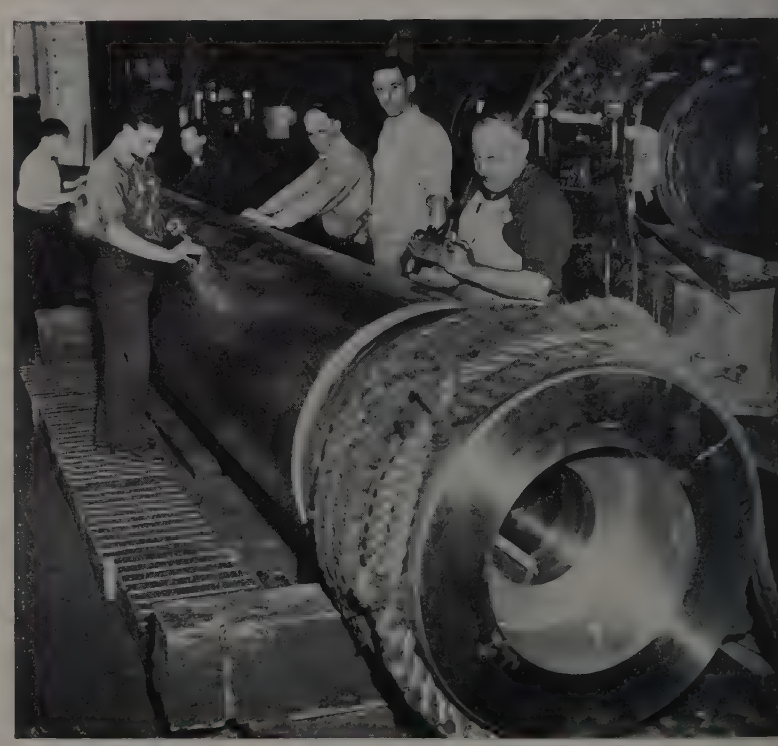


Los cazasubmarinos de los E. U. se construyen ahora, por métodos novísimos, en una semana, en lugar de las seis que se invertían anteriormente. El casco es montado boca abajo sobre unos caballetes, y después se le vuelve boca arriba para aparejarlo

La fase final del montaje de las Fortalezas Volantes, es la de forrar los fuselajes con delgadas láminas de revestimiento, remachándolas. Este es el último modelo



Una grúa gigantesca izando un tanque M-4, de 30 toneladas que ayudaron a derrotar las tropas de Rommel en Africa. Obsérvese el largo cañón de 75 mm. de calibre



Pulimentando a mano un cañón naval de 405 mm. de calibre; ésta es una de las operaciones finales de la fabricación, en grandes series, de estos enormes cañones

Al borde del aeródromo, se alinean bombas de 50 kgs. para cargarlas después rápidamente, en aviones



Esta mortífera torreta, que los artilleros llaman "Compensador", va montada en medio del fuselaje de las Fortalezas Volantes. Los pilotos de caza alemanes y japoneses rehuyen el tiro eficaz de ese puesto de ametralladoras

(continuación)

samente que su prensa publicara las cifras, lo cual hubiera descubierto su magnitud a sus respectivos pueblos. Y antes de que transcurrieran muchos meses, sus locutores omitían toda mención del programa mismo. La razón era manifiesta.

En mayo, la industria aeronáutica norteamericana alcanzó la producción de 4,000 aviones al mes. En octubre estaba próxima a la meta de 5,000 al mes o sea de 60,000 al año. A pesar de la escasez de acero resultante del enorme programa de armamentos, las industrias navieras y de armamentos pesados iniciaron el último trimestre del año con menos del diez por ciento de retraso respecto a sus planes.

Gracias a la actividad y al ingenio de los millones de trabajadores de la nación, se logró el objetivo primordial. La nación se convirtió en un gran arsenal.

"Nuestra tarea es ardua," advirtió el Presidente en su mensaje al Congreso. "Es una tarea sin precedentes para la cual el tiempo disponible es limitado."

Un ejército civil de ingenieros, diseñadores, constructores y mécanicos se puso a trabajar en toda la nación. En cada lugar del país se montaba alguna fábrica nueva para hacer granadas, tanques, cañones y muchas otras clases de armas. Pero las nuevas fábricas no eran suficientes.

"Tenemos que forzar al límite máximo todos los medios con que contamos para la producción de armamentos," había dicho el Presidente en su mensaje al país. "Tenemos que adaptar a la producción bélica todas las fábricas y todas las herramientas de que disponemos. Esto incluye a todas: desde la fábrica más grande hasta la más pequeña; lo mismo a la gigantesca industria de automóviles que al más humilde taller de cualquier aldea."

Fábricas grandes y pequeñas repartidas por todos los Estados Unidos, compañías que durante muchos años solamente habían fabricado artículos para los tiempos de paz, se adaptaron para construir pertrechos.

La transformación industrial no se produjo de la noche a la mañana como al toque misterioso de una varita mágica. El Departamento de Guerra tenía dividida a la nación, desde 1922, en 13 distritos; y había establecido oficinas en las ciudades más importantes. Cuando llegó el momento crítico, los oficiales de arsenal estaban preparados.

"La victoria, a la par que demanda máquinas de guerra, requiere los medios necesarios para transportarlas a los puntos de combate," dijo el Presidente.

La tarea más penosa fué la de encontrar los medios de transportar los armamentos; es decir, los buques.

No habían transcurrido más de nueve meses desde que el Presidente demandó una producción que superara a todas las precedentes, cuando la industria naviera pudo dar cuenta de que lo estaba consiguiendo. En septiembre de 1942, los astilleros botaron al agua, 93 buques nuevos cuya capacidad ascendía a 1,009,800 toneladas de peso muerto, casi el mismo total que se produjo durante todo el año 1941. Estaba alcanzado el prometido ritmo de tres buques diarios.

En el mes de octubre, los astilleros, las fábricas de aviación, los pequeños talleres de maquinaria de construcción y las enormes fábricas de tanques de los Estados Unidos, estaban produciendo por sí solos más cantidad de armamentos que todos los países del Eje reunidos. Pero no debían detenerse en ese punto. Habían recibido esta advertencia del Presidente:

"No bastará que esta nación y las demas Naciones Unidas produzcan un poco más de armamentos que los que puedan producir Alemania, el Japón e Italia, junto con las industrias robadas a los países avasallados. La superioridad de las Naciones Unidas en cuanto a armamentos y a buques tiene que ser aplastante, tan aplastante que las naciones del Eje no puedan ni soñar con aventajarla."

Por toda la nación, el estruendo de millares de hornos siderúrgicos, el susurro de millares de tornos mecánicos, y las columnas de humo de millares de chimeneas, revelan que la advertencia ha sido atendida.

En esta muchedumbre de obreros que exhiben sus tarjetas de identificación a la entrada de una fábrica de aviación de E. U. A., hay casi tantas mujeres como hombres. La Srta. B Frase, que pasa por la puerta central, es un caso típico de la obrera de guerra. Era antes una modelo y hace pocos meses empezó a trabajar en la fábrica como empleada de ofi

OBRERAS DE LA VICTORIA

DE sus hogares, de las escuelas secundarias y colegios, y de las oficinas y contadurías de la industria civil de los Estados Unidos, acuden millones de mujeres a ejecutar los trabajos de tiempo de guerra que su patria demanda.

En las fábricas, arsenales y maestranzas de la nación, en la fabricación de motores y en las líneas de montaje, hay mujeres soldando y alambrando, remachando y cargando, montando y verificando las piezas de los armamentos para las tropas en el frente.

Las mujeres están haciendo trabajos de tiempo de guerra en las ciudades y en las granjas. Han asumido puestos de responsabilidad en los transportes y en las comunicaciones, en los hospitales, en los organismos gubernativos estatales y federales, en la defensa de la población civil y en las fuerzas armadas.

En la actualidad hay más de 3,500,000 mujeres trabajando en las fábricas que construyen tanques, aeroplanos, cañones, granadas y buques de guerra para las fuerzas de las Naciones Unidas. Para fines de 1943, más de la quinta parte de los 30,000,000 de obreros de la industria de guerra, o sea alrededor de 6,000,000, serán mujeres que han dejado las faldas a cambio de pantalones o trajes masculinos de faena y que cubren sus cabellos bajo gorros protectores para evitar que se les enreden en la maquinaria.

Otros 6,000,000 de mujeres y muchachas se han incorporado a las unidades de protección de la población civil y otras organizaciones tales como la Cruz Roja, la Liga de Seguridad Nacional y los diversos cuerpos de enfermeras. Además, 3,500,000 están trabajando en las agencias gubernativas dispersas por todo el país. Las unidades auxiliares del Ejército y de la Marina darán ingreso a 300,000 mujeres más, para fines del año de 1943.



Para soldar el indicador de nivel del combustible de un aeroplano, se requiere la gran destreza de una operaria como Nellow Robbins



ndió a soldar en la escuela nocturna, bien pronto adquirió pericia, y a trabaja, al lado de los hombres, en la extensa sección de soldadura

Modell Taylor trabaja con una remachadora en la sección de chapistería de la fábrica de Texas. Dossie Deeds (abajo) es otra experta de la sección. Hace pocos meses, ambas desconocían ese trabajo



Dorothy Bobbitt encuentra que manejar una taladradora radial es una faena muy diferente de su anterior trabajo de peinadora



(continuación)

La mayoría de las industrias de guerra han descubierto que las mujeres pueden ejecutar cualquier clase de trabajo, excepto los que requieren gran robustez física. Son especialmente a propósito para las operaciones manuales y visuales delicadas a efectuar en materiales pequeños y de poco peso. Las mujeres sólo necesitan un corto período de entrenamiento para llegar a ser buenas operarias de máquinas automáticas.

En las fábricas de aviación, las mujeres construyen partes de las alas, fuselajes, trenes de aterrizaje, tableros de instrumentos y tableros de mandos de lanzabombas. En los arsenales, fábricas de municiones y astilleros, las mujeres trabajan como remachadoras y como soldadoras.

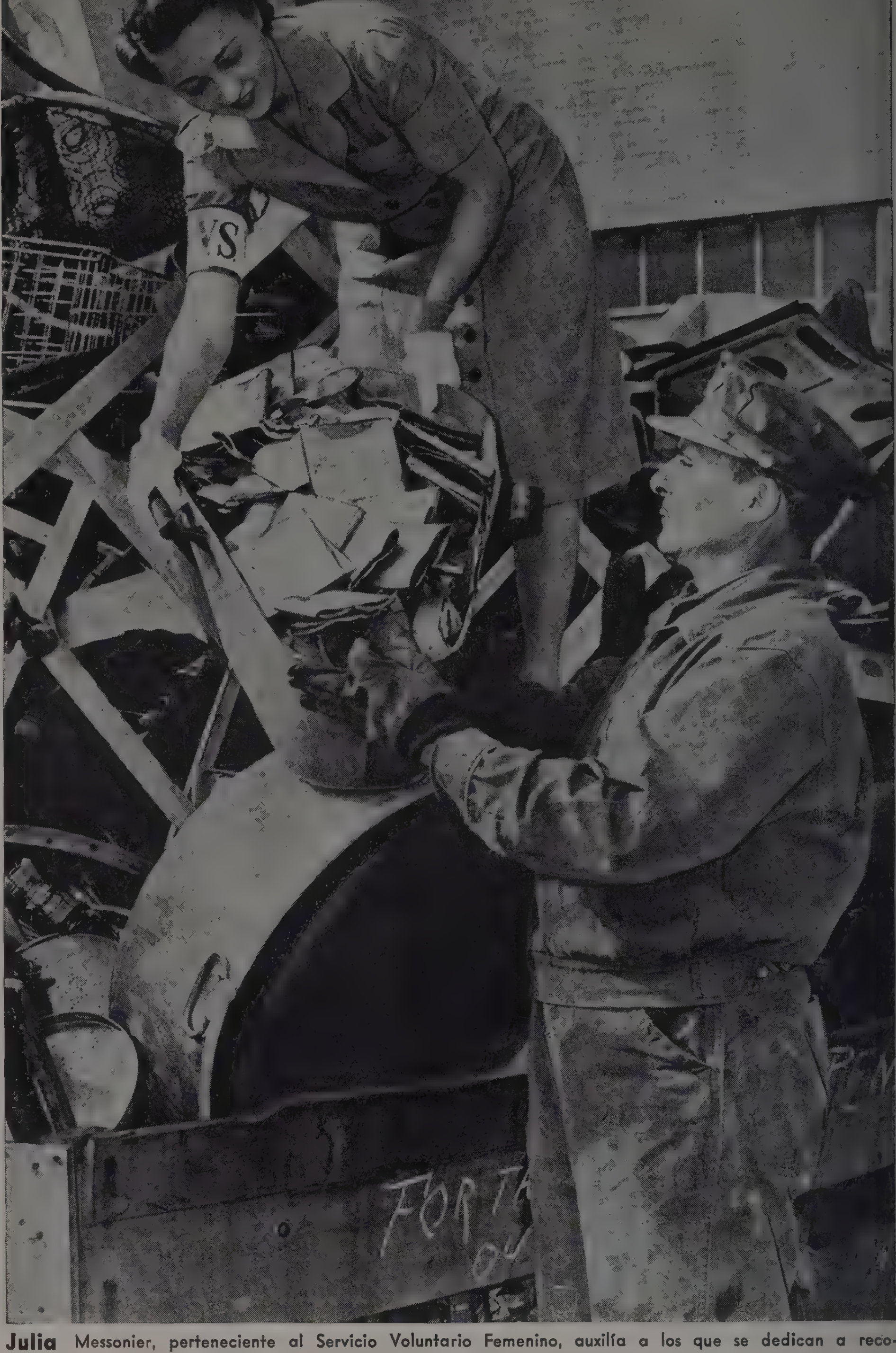
En algunas industrias, las mujeres hacen hasta el 75 por ciento de las faenas requeridas. De un estudio realizado por toda la nación resulta que de 623 ocupaciones mecánicas, únicamente 57 parecen ser inadecuadas por completo para las mujeres empleadas.

Algunas mujeres han alcanzado puestos importantes en la esfera de la ingeniería. Una auxilía en los proyectos de destructores para la Marina de los Estados Unidos. Otra auxilía a proyectar aeroplanos. Un fabricante de aviación tiene una mujer como piloto de pruebas en vuelo. En otra fábrica, una mujer de 28 años de edad prueba nuevos modelos de paracaídas lanzándose desde aeroplanos que vuelan a gran altura. Una unidad del Cuerpo Auxiliar Femenino del Ejército conduce aeroplanos en vuelo desde las fábricas a las bases aéreas situadas dentro de los Estados Unidos.

Cinco grupos femeninos están ya actuando en las fuerzas armadas de los Estados Unidos, y pronto se crearán otros nuevos. Tanto el Ejército como la Marina disponen de cuerpos de enfermeras y de otras ramas de servicios, los cuales proporcionan personal femenino para muchas misiones de retaguardia. Las mujeres han llegado a ocupar puestos en el Ejército y en la Marina, tales como mensajeras en el servicio de estafetas, telefonistas y telegrafistas, conductoras de camiones, y empleadas de oficinas en general. Cada mujer desempeñando tales misiones, releva a un hombre que se puede incorporar al frente de combate.

La participación de la mujer en los programas perentorios del Hemisferio Occidental no se limita, en modo alguno, a los Estados Unidos. La Comisión Interamericana de la Mujer, que se reunió en el Edificio de la Unión Panamericana, en Washington, durante la segunda semana de Noviembre, deliberó acerca de las muchas circunstancias excepcionales originadas por la guerra y trazó programas de beneficencia para un período prolongado.

Esta Comisión funciona como organismo central de consulta, organización y asesoramiento para todas las mujeres dirigentes de cada una de las demás Repúblicas Americanas.



Julia Messonier, perteneciente al Servicio Voluntario Femenino, auxilía a los que se dedican a recoger materiales de desecho, durante la reciente campaña nacional de recuperación de materias usadas



La señora Nell Hummel, que es ingeniero en una fábrica de aviación, analiza los ensayos efectuados en un túnel aerodinámico



Shirley Ingalls y Martha Potter, pilotos civiles, estudian el parte meteorológico antes de despegar para un vuelo. Los pilotos civiles auxilían al Ejército y la Marina en sus habituales patrullas aéreas

Sentado al lado de su madre, Jackie Shea, de cinco años de edad, lee la carta que su padre le escribió antes de morir, explicándole por qué fué a la guerra

HUÉRFANO DE LA GUERRA

EL Comandante John J. Shea, de la Marina de los Estados Unidos, fué visto por última vez combatiendo el incendio a bordo de un buque de guerra en el Pacífico, y se le considera como "desaparecido en acción". Dos meses antes, había escrito a su hijo Jackie, de cinco años de edad, la carta siguiente:

"Querido Jackie:

Esta es la primera carta que escribo directamente a mi hijito, y me emociona saber que podrás leerla por tí mismo. Si no comprendes alguna de las palabras será porque yo no haya escrito claramente. Estoy seguro de que mamá te ayudará en tal caso.

Es lástima que esta guerra no se haya demorado unos pocos años más para que yo hubiera podido atender a tu crecimiento y realizar todas las cosas que tenía en proyecto hacer cuando tuvieras edad suficiente para atender a la escuela.

Cuando seas algo mayor sabrás por qué tu papá se halla tanto tiempo fuera de casa. Tu sabes que el nuestro es un gran país, y que tenemos ideales acerca de cómo debe vivir el pueblo y disfrutar de sus riquezas, ya que todos han nacido con igual derecho a la vida, a la libertad y a buscar su bienestar. Desgraciadamente, hay en el mundo otros países que no tienen esos ideales.

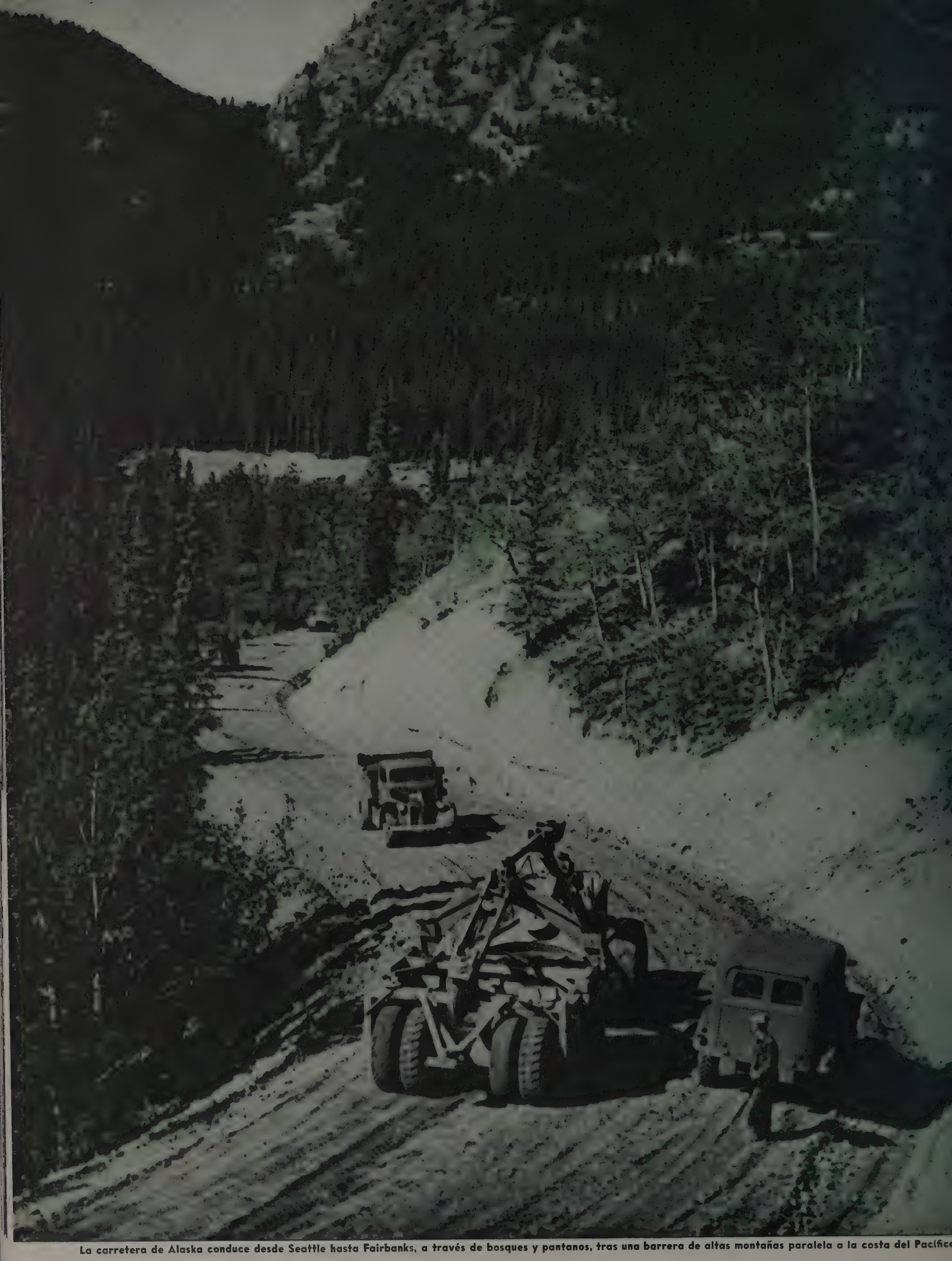
Luchar en defensa de la patria, los ideales, los hogares y el honor, es una honra y un deber que tu papá ha de cumplir antes de regresar a casa para estar contigo y con mamá.

Cuando crezcas nunca te des por vencido, ni en el deporte ni en tu negocio o profesión, Instrúyete cuanto puedas. Permanece al lado de mamá y sigue sus consejos. Obedécela en todo, aunque no estés de acuerdo alguna vez. Ella sabe qué es mejor, y nunca dejará que te abatas ni que te apartes de la rectitud ni de la honradez en todas las cosas de la vida.

Si yo no volviera, tendrás que ser el protector de mamá, porque serás el único amparo y consuelo que le quede, en los años venideros, en este mundo.



El Comandante John J. Shea, desaparecido cuando su buque se fué a pique en una batalla naval en el Pacífico



La carretera de Alaska conduce desde Seattle hasta Fairbanks, a través de bosques y pantanos, tras una barrera de altas montañas paralela a la costa del Pacífico



Fortaleza del NORTE

La nueva Carretera de Alaska que se ve en el mapa, abre una vía de comunicación a una base vital en el Pacífico. El punto terminal en el sur se une al sistema de carreteras de los Estados Unidos, que pasa por California y conecta con la Carretera Panamericana en Laredo

EL Ejército de los Estados Unidos ha terminado la mayor obra de ingeniería hecha desde que se construyó el Canal de Panamá, preparando el ataque contra el Japón.

Ha construído un amplio camino hasta el extremo superior del mundo, 2,690 kilómetros de carretera para automóviles, en terreno montañoso, a través de pantanos y cruzando las extensiones más agrestes de América del Norte, a fin de transportar armas y pertrechos desde los Estados Unidos hasta el puesto avanzado más septentrional de Alaska.

Esa carretera, que es la primera vía de comunicación por tierra con el extremo noroeste del continente, enlaza el término del ferrocarril canadiense en Dawson Creek, Alberta, con el término del ferrocarril de Alaska, en Fairbanks o sea que recorre una distancia como la de Colón a Lima. Fué construída en menos de siete meses por 10,000 soldados y 2,000 paisanos, y quedó abierta para el tráfico militar a fines del mes de octubre próximo pasado.

Con esta carretera, que ya está en pleno servicio, la corriente de cañones, tanques, municiones, tropas y pertrechos que llegaba a Alaska después de una travesía de ocho días por mar, puede convertirse en un torrente, por medio de camiones automóviles que emplean sólo 80 horas. La línea terrestre de suministro alivia la escasez de transportes marítimos. Está protegida contra los ataques aéreos provenientes del Pacífico gracias a una cordillera que en algunos sitios alcanza a 5,000 metros de altura. En Fairbanks, el terminal más septentrional de la carretera, está situada una gran base aérea norteamericana, y a lo largo de su trayecto existen otros aeródromos repartidos entre los pantanos y los bosques.

El territorio de Alaska fué comprado a Rusia en 1867. Hoy día es el eslabón geográfico entre la Siberia Rusa y los Estados Unidos. La inmensa extensión territorial de Alaska, con sus islas, sus glaciares, sus montañas y sus numerosas bahías y ensenadas, constituye por su situación geográfica una llave estratégica del Pacífico Septentrional. Firmemente ocupada por los Estados Unidos, puede constituír un puente militar entre el Hemisferio Occidental y Asia. Análogamente, ofrece al Japón la posibilidad más tentadora para una acometida en dirección opuesta. Fairbanks está sólo a 15 horas de vuelo de Tokío, de Berlín, de Pearl Harbor o de Nueva York; y sólo a 17 horas de Leningrado. La costa de Alaska y las Islas Aleutianas se extienden a lo largo de la ruta más corta desde la costa occidental de los Estados Unidos al Japón. Dutch Harbor, la base naval de la isla de Unalaska, puede dar abrigo a toda la escuadra norteamericana del Pacífico y centenares de aeroplanos. Está sólo a 2,700 kilómetros de la enorme base naval japonesa de Paramushire y a 4,300 kilómetros de Yokohama, puerto marítimo y corazón industrial del Japón. Los trabajos de la carretera de Alaska no empezaron hasta el mes de marzo de 1942, cuando el

Una dotación de artilleros entra en acción en lo alto de un paso entre montañas. El cañón de campaña aún conserva su importancia, a pesar de las armas modern

Después de una jornada muy activa, los miembros del Ejército de Alaska reposan delante de sus tiendas, cuyo interior es caldeado en invierno por medio de estu

continuación)

Cuerpo de Ingenieros del Ejército condujo tropas a dicha región y comenzó a instalar campamentos y otras facilidades. Se establecieron dos bases principales de trabajos; una en Dawson Creek y la otra en White Horse, sobre el Yukon, donde un ferrocarril de vía estrecha comunica con el mar, a 175 kilómetros de distancia. Las obras propiamente dichas se iniciaron tan pronto como llegó a Dawson la maquinaria de construcción, pero los trabajos en gran escala, debido a las malas condiciones del terreno ocasionadas por los deshielos, no se emprendieron hasta fines de abril.

La carretera es lo suficientemente ancha para dejar paso a los camiones y remolcadores más pesados. Cálculos no oficiales estiman que su costo ha ascendido a 50.000.000 de dólares. Su valor estratégico y el de su contribución al desarrollo del porvenir económico del noroeste de América, son aún mucho mayores.

Desde un punto de vista defensivo, Alaska es un baluarte que flanquea todo ataque directo de los japoneses contra la costa del Pacífico de América del Norte. Las fuerzas japonesas que intentaran tal ataque se expondrían a ser aniquiladas y cercadas por las flotas naval y aérea de los Estados Unidos, operando hacia el sur desde sus bases de Alaska.

Desde el punto de vista ofensivo, Alaska es la base aérea situada más ventajosamente en el Pacífico. Está 1.400 kilómetros más cerca de Yokohama que Pearl Harbor. Las islas Aleutianas, que se extienden desde Unalaska, llegan a 1,100 kilómetros de las islas Kuriles japonesas. Los japoneses se apoderaron de un pequeño punto fuerte situado en una isla remota de las Aleutianas, donde han estado sometidos a continuos ataques de bombardeo.

Las condiciones atmosféricas prevalecientes en la mayor parte del territorio de Alaska son considerablemente mejores para volar que las que existen a lo largo de muchas de las rutas aéreas del interior de los Estados Unidos. La temperatura media de invierno, en los alrededores de Dutch Harbor, es de cero grados centígrados, y la temperatura media del verano es 12.2 grados centígrados. Hay alguna niebla, pero menos, que en la región de Halifax, en el Atlántico.

Antes de que estallara la guerra en Europa, los Estados Unidos mantuvieron en todo el territorio de Alaska únicamente dos establecimientos militares, cuyos efectivos eran de unos 300 hombres. Desde entonces, se han enviado a Alaska millares de obreros civiles y millares de tropas. Las bahías han sido dragadas. Por todo el territorio se han construído barracas, hangares y emplazamientos de baterías. Se han construído también grandes bases navales y muchos aeródromos. En los dos años últimos, el Congreso ha aprobado créditos por valor de 150,000.000 de dólares para fortificar el territorio, mejorando las bases militares, navales y aéreas de Sitka, Anchorage, Kodiak, y Unalaska, y ampliando las instalaciones de aviación de Fairbanks.

La nueva carretera resuelve gran parte de los problemas de abastecimiento de dichas instalaciones. La gran base aérea de Fairbanks se abastece directamente por la nueva vía de comunicación. El Cuartel General de la Comandancia de Defensa de Alaska, establecido en Anchorage, Ensenada de Cook, se aprovisiona desde Fairbanks por medio del ferrocarril de Alaska.

La posición de Alaska en la estrategia mundial se está convirtiendo, de un aislado puesto avanzado, en la de una base continental bien equipada que intercepta el paso a un ataque desde Asia, y constituye por sí misma la punta de lanza del ataque aniquilador contra el Japón.



El capitán Ira Wintermuthe (el del chaquetón de abrigo), y su navegante aéreo, teniente Paul Perkins, antes de despegar, verifican el itinerario que seguirán para bombardear la guarnición japonesa de la isla de Kiska

Es rara la vez que un soldado pierde el baile de fin de semana en el círculo de recreo de su campamento

DIVERSIONES de Combatiente

LOS soldados y marineros norteamericanos, y se encuentren en las líneas de fuego o en l campos de instrucción, gozan de oportunidades par divertirse. Películas cinematográficas, program de radio, bailes y juegos se encargan de aliviar tedio que dan los ejercicios de instrucción, los la gos días de navegación y el hecho de hallarse muchos kilómetros del hogar. Las distraccion ofrecidas a las tropas son la envidia de much civiles.

Gran parte de la labor de alegrar a los hombr en servicio activo es realizada por las Organiz ciones Unidas de Servicios, más conocidas por l iniciales U. S. O., asociación constituída hace d años por los seis principales organismos nacional de beneficencia. La U. S. O. ha recibido donativ particulares por valor de más de 32,000,000 de dól res para llevar a cabo su labor de proporcion recreaciones y comodidades a los soldados y marin ros durante 1942.

Esta organización celebra bailes populares pa las tropas en sus 507 clubs diseminados por l Estados Unidos. Proporciona boletos para los te tros, juegos, libros y bebidas refrescantes. En l estaciones de ferrocarril, dispone de salas descanso para las tropas que van de viaje. L clubs de la U. S. O. reciben mensualmente más dos millones de visitantes. Las mujeres voluntari de la plana mayor de la U. S. O. siempre est dispuestas a remendar un calcetín o una rotura uniforme, o a enseñar a bailar a un soldado tími

Los equipos de baseball y de football, formad por soldados, juegan partidos formales en los ca pamentos y a retaguardia de las líneas de comba Todo soldado o marinero tiene oportunidad de p ticipar en competencias de boxeo. Para los puest avanzados en el extranjero se emiten programas radio de onda corta. Los soldados norteamerican ya estén en Irlanda septentrional o en las selvas suroeste del Pacífico, se congregan para ver pelí las proyectadas por equipos especiales de campa

Cada campamento tiene un círculo de recreo y cada círculo dispone de un piano para que los soldados que gusten de ello, puedan permitirse el placer de cantar en coro



Por dondequiera que viaje un soldado de los E. U., encontrará personas dispuestas atender sus deseos. Arriba: Una cantina dirigida por gente de teatro en Nueva Yo

El esparcimiento favorito de los combatientes es el deporte. Arriba: Cadetes de aviación de una Escuela Aérea Naval en Florida, practican con guantes de boxeo



res jóvenes soldados examinan los títulos de los libros existentes en la biblio-
ca. Los amigos y parientes de los soldados la incrementan enviando libros y revistas



En el círculo de recreo siempre son bien recibidos los invitados; y se insta a los soldados a que acudan por allí para disfrutar de algunas distracciones nocturnas

UNA PAZ DEL PUEBLO

NUEVA ERA EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

DESPUÉS de la guerra vendrá la paz, y tanto el Eje como las Naciones Unidas han esbozado las líneas generales de la nueva estructura mundial por la cual están luchando.

Mediante la jactanciosa afirmación de Goebbels acerca de que Alemania está conquistando territorios con el único fin de "organizarlos para nosotros los alemanes", organización que se funda en la doctrina nazista de una raza superior, el saqueo de los graneros de Francia y de Europa Central, la pena de muerte para centenares de rehenes inocentes, y las ruinas de Rotterdam, Lidice, Nanking y Addis Ababa, las naciones del Eje han revelado al mundo su propósito de que, si ganan la guerra, todos los demás pueblos vivirían sometidos a una existencia de hambre, pobreza y esclavitud.

Las Naciones Unidas, declarando su adhesión a la Carta del Atlántico, han hecho, la promesa siguiente al mundo entero:

"Sus respectivos países no buscan el engrandecimiento, ni territorial ni de ninguna otra índole.

No aprueban el que se realicen modificaciones territoriales que no estén de acuerdo con los deseos que expresen libremente los pueblos interesados.

Respetan el derecho de todos los pueblos a elegir el régimen de gobierno bajo el cual han de vivir; y desean que se restituyan los derechos soberanos y la independencia a los pueblos que han sido despojados de ellos por la fuerza.

Con el debido respeto a sus obligaciones existentes, se esforzarán por que todos los estados, ya sean grandes o pequeños, victoriosos o vencidos, disfruten del acceso, en igualdad de condiciones, al comercio y a las materias primas del mundo que necesitan para su prosperidad económica.

Desean lograr en el campo de la economía la colaboración más estrecha entre todas las naciones, con el objeto de conseguir para todos mejoras en las normas de trabajo, prosperidad económica y seguridad social.

Después de la destrucción completa de la tiranía nazista, esperan que se establezca una paz que proporcione a todas las naciones los medios de vivir seguras dentro de sus propias fronteras y que garantice a todos los hombres en todas partes del mundo una vida exenta de temor y de privaciones.

Dicha paz permitirá a todos los hombres cruzar libremente todos los mares.

Creen que las naciones del mundo, por razones tanto realistas como espirituales, tendrán que abandonar el uso de la fuerza. Ya que no podrá mantenerse la paz futura si las naciones que amenazan, o puedan amenazar o cometer una agresión fuera de sus fronteras, continúan utilizando armamentos terrestres, marítimos o aéreos, creen que hasta que se establezca un sistema más amplio y permanente de seguridad general, es esencial desarmar a dichas naciones. Asimismo prestarán ayuda y estimularán todas aquellas otras medidas prácticas que puedan aliviar de la pesada carga de los armamentos a los pueblos amantes de la paz." Las Naciones Unidas presentan un plan completamente opuesto al del Eje.

El sistema de préstamos y arriendos realizado mediante acuerdos que los Estados Unidos están subscribiendo con otros miembros de las Naciones Unidas, es un gran paso hacia la meta de un tranquilo comercio mundial. Dichos acuerdos reunen las medidas prácticas necesarias para proseguir la guerra día por día, con trascendentales planes para hacer duradera la paz ulterior. Por un lado, los préstamos y arriendos proporcionan pertrechos de guerra a las demás naciones de la manera más fácil y directa; y por otro lado, establecen las bases de un tráfico mayor y más libre de las mercancías, en el mundo de la postguerra, al especificar que las condiciones de pago serán "tales que no graven al comercio entre los países, sino que fomenten las relaciones económicas recíprocamente ventajosas entre ellos."

PERSONAJES prominentes de los Estados Unidos han declarado que consideran una equivocación lo acontecido con la deuda internacional durante la década siguiente a la guerra anterior. Los préstamos y arriendos abren el camino para una nueva era en la cual los gobiernos convienen en aceptar que los pagos internacionales se efectúen, mejor que en moneda, en mayores cantidades de mercancías y servicios. Las naciones que cometieron tal error en el pasado, entre ellas los Estados Unidos, han aprendido que, con objeto de asegurar la paz y la justicia internacional, los que piensen exportar al resto del mundo después de la guerra, habrán de aceptar en pago las mercancías y servicios de todo el mundo.

Los acuerdos de préstamos y arriendos han agrupado a los países signatarios en un esfuerzo común por aumentar la producción, el empleo de mano de obra, y el intercambio y consumo de artículos útiles. Las Naciones Unidas han convenido en la necesidad de eliminar todas las formas de trato preferencial en el comercio internacional, mediante la reducción de tarifas y demás barreras comerciales. Los hombres perspicaces, que dirigen la lucha de hoy día así como la del día de mañana, subrayan el hecho de que la humanidad ha alcanzado un conocimiento tan completo de la técnica de producción y de transportes, que ello hace posible producir y distribuir todos los artículos básicos que son necesarios para poder llevar una vida decorosa y saludable.

Los planes para la paz venidera, van de concierto con el propio esfuerzo bélico. El Sr. Sumner Welles, Subsecretario de Estado de los Estados Unidos, ha explicado la relación mutua entre los planes de guerra y de paz, diciendo: "No causa ningún detrimento a nuestro esfuerzo bélico, ni a la campaña de una nación con el propósito único de la victoria final, el que la gente piense y haga planes acerca de la clase de mundo futuro en el cual sea posible mantener la paz, y en el cual hombres y mujeres puedan vivir a su manera sin peligro ni temor . . . Tales esfuerzos contribuyen directamente, a mi juicio, a la campaña encaminada a la victoria final."

El Sr. Welles, al comentar la Carta del Atlántico, ha explicado que la promesa referente a que todos los Estados disfruten del acceso a las materias primas del mundo, no significa que cada nación, ni ninguna nación, haya de poseer las fuentes de todas ellas dentro de sus propias fronteras. La geografía ha hecho que en el mundo rara vez se encuentre el carbón y el mineral de hierro juntos, en la misma región. Los Estados Unidos no pueden cultivar café o corcho. La industria brasileña tiene que depender de los yacimientos de níquel del Canadá. El dominio físico de las fuentes de abastecimiento, señala el Sr. Welles, no es una solución del problema de la paz internacional y la seguridad. Aquellos países que en tiempos pasados clamaban por colonias para poder sobrevivir, en la actualidad están empleando los materiales obtenidos para hacer la guerra.

"El acceso a las materias primas a que se refiere la Carta," manifiesta el Sr. Welles, "es un acceso con fines de paz. Para realizar tales fines, importa poco quién sea el poseedor del territorio donde se encuentren determinados recursos. Acceso quiere decir derecho a comprar por medio de transacciones pacíficas, y existe de hecho siempre que tal derecho sea efectivo y seguro."

Actualmente, en el fragor de la guerra, todas las Naciones Unidas están trazando planes para un mundo en el cual los seres humanos puedan mantenerse erguidos y andar libremente, libres del temor de todo poder despótico, libres para desenvolverse como individuos, libres para gestionar y dar forma a sus propios asuntos.

EN el pasado mes de enero, el Presidente Roosevelt definió así las Cuatro Libertades de la humanidad:

"En el futuro que tratamos de asegurar vislumbramos un mundo que se basa en las cuatro libertades esenciales del hombre.

La primera es la libertad de palabra y de expresión en todas partes del mundo.

La segunda es la libertad de todo hombre para adorar a Dios a su manera en todas partes del mundo.

La tercera es la libertad para subsistir, lo cual, en términos universales, significa arreglos económicos que aseguren a los habitantes de todas las naciones del mundo una vida saludable en tiempo de paz.

La cuarta es la libertad para vivir sin temor, lo cual en términos universales significa la reducción mundial de los armamentos a tal grado y de modo tan completo que ninguna nación esté en posición de cometer un acto de agresión física contra un vecino, en ninguna parte del mundo.

Lo anterior no es un sueño. Es una base precisa para un mundo que puede lograrse en nuestros propios días y en nuestra propia generación. Esta clase de mundo es la verdadera antítesis del llamado nuevo orden de tiranía que los dictadores tratan de crear con el estallido de una enorme bomba."

Las fotografías para las cubiertas de este número fueron facilitadas por Ivan Dmitri, Harry Pennington Jr., Hal Leyshon Associates, Ivan Dmitri. Las otras: Página 1, Acme; 2, Press Ass'n., Acme; 3, Acme, Press Ass'n.; 4, Acme; 5, Press Ass'n.; 6 y 7, Press Ass'n.; 8 Press Ass'n. (Newsweek); 9, Acme; 10 y 11, Official U. S. Army; 12 y 13 Coordinador de Asuntos Interamericanos, Consulado General de Cuba, Consulado General de Nicaragua, Cámara de Comercio Venezolana de los E. U. Inc.; 15, Acme; 16, Coordinador de Asuntos Interamericanos; 17, Harris & Ewing, U. S. Army; 18, International; 19, Press Ass'n.; 20, Acme, International; Press Ass'n.; 21, Acme; 22, Press Ass'n., Centro Polaco de Información; 23, Pictorial Publishing Co.; 24, European; 25, Sovfoto, Triangle; 26, U. S. Steel; 27, Acme, International, Press Ass'n.; 28, Press Ass'n., Harris & Ewing; 29, Press Ass'n., Acme; 30 y 31, North American Aviation, Inc.; 32, International, Acme, International; 33, Press Ass'n.; 34, Harris & Ewing; 36, U. S. Army Signal Corps, U. S. Army; 37, U. S. Army Signal Corps; 38, Free Lance Photographers Guild, Graphic House; 39, Harris & Ewing, Graphic House.





Un futuro artillero aéreo aprende el manejo de la ametralladora pesada de calibre 50